DIÁLOGO GLOBAL

7.1

4 ediciones al año en 17 idiomas

El Egipto post-revolucionario — **Mona Abaza**

Cuestionar la realidad — **Luc Boltanski**

Un instituto extraordinario — **Sarah Mosoetsa**

La representación de las mujeres afroamericanas — **Patricia Hill Collins**

La sociología de Singapur — **Vineeta Sinha, Noorman Abdullah, Youyenn Teo, Francis Khek Gee Lim, Daniel P.S. Goh**

Luchas sobre el aborto en Polonia — **Agnieszka Graff, Elżbieta Korolczuk, Julia Kubisa**

Columnas especiales

> La Red de Jóvenes Sociólogos de la ISA
> La traducción de *Diálogo Global* al indonesio
> Nuestro equipo editorial indonesio

MAGAZINE

DG VOLUMEN 7 / NÚMERO 1 / MARZO 2017
www.isa-sociology.org/global-dialogue/

Asociación Internacional de Sociología

> Editorial

¿Y ahora qué sigue?

A pesar de nuestras sofisticadas investigaciones por encuesta, muy pocas predijeron la elección de Donald Trump, lo que sugiere el limitado conocimiento que los sociólogos norteamericanos tienen de su propio país. Aunque existen estudios destacados sobre los movimientos de derecha – hemos publicado uno de Arlie Hochschild dos números atrás (DG6.3) – son amplia minoría frente a los trabajos centrados en los movimientos de izquierda. Al igual que el resto, los sociólogos se sienten atraídos por personas que piensan y actúan como ellos mismos, lo que los lleva a estudiar movimientos que se oponen a la discriminación, la inequidad y la xenofobia. Para comprender mejor a los otros no debemos suprimir nuestros valores y compromisos – o pretender que no los tenemos – sino ser más conscientes de ellos. Y esto también requerirá sumergirse en comunidades que nos resultan ajenas.

La importancia de este esfuerzo queda sumamente clara en los artículos, publicados en la edición pasada y en la presente, que analizan las luchas en torno al derecho al aborto. Agnieszka Graff y Elżbieta Korolczuk examinan las ideas políticas que impulsan al movimiento anti-género en Polonia y cómo se conecta con sentimientos antiglobalización más amplios. Julia Kubisa describe el impresionante movimiento paraguas – la protesta anti-gobierno – que colmó las calles de Polonia. Las calles pueden ser escenario de protestas, pero también de militarización, que es el tema que aborda Mona Abaza en su reconstrucción de los eventos que van desde la Revolución egipcia del 25 de enero 2011 a la contrarrevolución liderada por el general Al-Sisi.

En esta edición publicamos también una entrevista con el renombrado sociólogo francés Luc Boltanski. Nos brinda un breve resumen de su sociología de la crítica, que encuentra su origen en la brecha entre la realidad institucional y las experiencias del mundo concreto. Los conflictos y perturbaciones se intensifican en la medida en que las instituciones nacionales entran cada vez más en colisión con nuestros mundos globalizados. Este es también el tema que recorren los cinco artículos sobre la sociología en Singapur. Exploran las trayectorias de esta pequeña nación, así como su peculiar sociología, luego del fallecimiento de su Primer Ministro, Lee Kuan Yew. Los ensayos resaltan la divergencia entre la ideología dominante y la realidad experimentada en áreas como la movilidad social, la etnicidad, la religión y la política.

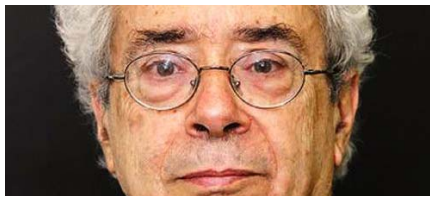
Desde Asia nos trasladamos a África, específicamente Sudáfrica, donde las universidades han sido escenario de una considerable turbulencia política en los últimos años. Aquí, enfocamos nuestra atención en un maravilloso programa académico iniciado por el gobierno y dirigido por la socióloga Sarah Mosoetsa. Su instituto es pionero en el apoyo a estudiantes de doctorado, congresos, premios para libros y publicaciones en el área de ciencias sociales y humanidades.

Publicamos también una entrevista realizada por Labinot Kunushevci, un joven sociólogo de Kosovo, que conversa con la famosa socióloga feminista afroamericana Patricia Hill Collins. Por otra parte, en esta edición incluimos una presentación del equipo indonesio de *Diálogo Global* con un prólogo que describe algunos de los desafíos de traducción. Finalizamos con el memorando de Oleg Komlik acerca del importante trabajo de la Red de Jóvenes Sociólogos de la ISA, uno de los proyectos más relevantes de la Asociación en apoyo a la próxima generación de sociólogos.

> *Diálogo Global* puede encontrarse en 17 idiomas en la página web de la ISA

> Las propuestas deben ser enviadas a burawoy@berkeley.edu

Mona Abaza, *destacada socióloga egipcia, autora de varios libros sobre el Islam y la vida urbana, reflexiona sobre la militarización luego de la "Revolución de Enero".*



Luc Boltanski, *gran teórico francés de la sociología de la crítica, habla de su último libro sobre novelas detectivescas y su importancia para la sociología.*

Sarah Mosoetsa, *inspiradora socióloga sudafricana, describe el extraordinario instituto de ciencias sociales y humanidades que dirige.*

Patricia Hill Collins, *reconocida feminista afroamericana, comparte sus originales ideas sobre intelectuales y marginalidad.*

DG

Diálogo Global se hace posible gracias a una generosa donación de **SAGE Publications.**

> Comité editorial

Editor: Michael Burawoy.

Editora asociada: Gay Seidman.

Editores jefe: Lola Busuttil, August Bagà.

Editores consultores:
Margaret Abraham, Markus Schulz, Sari Hanafi, Vineeta Sinha, Benjamín Tejerina, Rosemary Barbaret, Izabela Barlinska, Dilek Cindoğlu, Filomin Gutierrez, John Holmwood, Guillermina Jasso, Kalpana Kannabiran, Marina Kurkchiyan, Simon Mapadimeng, Abdul-mumin Sa'ad, Ayse Saktanber, Celi Scalon, Sawako Shirahase, Grazyna Skapska, Evangelia Tastsoglou, Chin-Chun Yi, Elena Zdravomyslova.

Equipos regionales

Mundo árabe:
Sari Hanafi, Mounir Saidani.

Argentina:
Juan Ignacio Piovani, Pilar Pi Puig, Martín Urtasun.

Bangladesh:
Habibul Haque Khondker, Hasan Mahmud, Juwel Rana, US Rokeya Akhter, Toufica Sultana, Asif Bin Ali, Khairun Nahar, Eashrat Jahan Eyemoon, Kazi Fadia Esha, Helal Uddin, Muhaimin Chowdhury.

Brasil:
Gustavo Taniguti, Andreza Galli, Ângelo Martins Júnior, Lucas Amaral, Benno Alves, Julio Davies.

India:
Ishwar Modi, Rashmi Jain, Jyoti Sidana, Pragya Sharma, Nidhi Bansal, Pankaj Bhatnagar.

Indonesia:
Kamanto Sunarto, Hari Nugroho, Lucia Ratih Kusumadewi, Fina Itriyati, Indera Ratna Irawati Pattinasarany, Benedictus Hari Juliawan, Mohamad Shohibuddin, Dominggus Elcid Li, Antonius Ario Seto Hardjana.

Irán:
Reyhaneh Javadi, Abdolkarim Bastani, Niayesh Dolati, Marjan Namazi, Vahid Lenjanzade.

Japón:
Satomi Yamamoto, Fuma Sekiguchi, Yutaro Shimokawa.

Kazajistán:
Aigul Zabirova, Bayan Smagambet, Adil Rodionov, Gani Madi.

Polonia:
Jakub Barszczewski, Paulina Domagalska, Adrianna Drozdrowska, Łukasz Dulniak, Anna Gańko, Krzysztof Gubański, Kinga Jakieła, Justyna Kościńska, Kamil Lipiński, Mikołaj Mierzejewski, Karolina Mikołajewska-Zając, Adam Müller, Zofia Penza, Teresa Teleżyńska, Anna Wandzel, Jacek Zych, Łukasz Żołądek.

Rumania:
Cosima Rughiniş, Raisa-Gabriela Zamfirescu, Costinel Anuţa, Maria-Loredana Arsene, Tatiana Cojocari, Florina Dincă, Andrei Dobre, Diana Alexandra Dumitrescu, Iulian Gabor, Rodica Liseanu, Mădălina Manea, Mihai-Bogdan Marian, Anca Mihai, Andreea Elena Moldoveanu, Oana-Elena Negrea, Mioara Paraschiv, Ion Daniel Popa, Susana Popa, Diana Pruteanu Szasz, Ioana Silistraru, Adriana Sohodoleanu, Andreea Vintilă.

Rusia:
Elena Zdravomyslova, Anna Kadnikova, Asja Voronkova, Lubov' Chernyshova.

Taiwán:
Jing-Mao Ho.

Turquía:
Gül Çorbacıoğlu, Irmak Evren.

Consultor de medios: Gustavo Taniguti.

> En esta edición

Editorial: ¿Y ahora qué sigue? **2**

> ENTREVISTAS DE TODO EL MUNDO

El Egipto post-revolucionario: una entrevista con Mona Abaza
por Michael Burawoy, EE.UU. **4**

Cuestionar la realidad: una entrevista con Luc Boltanski
por Laura Chartain y Marine Jeanne Boisson, Francia **9**

Un extraordinario instituto en Sudáfrica: entrevista con Sarah Mosoetsa
por Michelle Williams, Sudáfrica **12**

La representación de las mujeres afroamericanas: una entrevista con Patricia Hill Collins
por Labinot Kunushevci, Kosovo **16**

> SOCIOLOGÍA DE SINGAPUR

Después de Lee Kuan Yew
por Vineeta Sinha, Singapur **18**

Después del multirracialismo
por Noorman Abdullah, Singapur **21**

Después de la meritocracia
por Youyenn Teo, Singapur **23**

Después del secularismo
por Francis Khek Gee Lim, Singapur **26**

Después de la globalización
por Daniel P.S. Goh, Singapur **28**

> LAS LUCHAS SOBRE EL ABORTO EN POLONIA

Hacia un futuro iliberal: "anti-generismo" y anti-globalización
por Agnieszka Graff, Polonia, y Elżbieta Korolczuk, Suecia **31**

La defensa de los derechos reproductivos en Polonia
por Julia Kubisa, Polonia **34**

> COLUMNAS ESPECIALES

La Red de Jóvenes Sociólogos de la ISA
por Oleg Komlik, Israel **36**

Traduciendo *Diálogo Global* al indonesio
por Kamanto Sunarto, Indonesia **38**

Nuestro equipo editorial indonesio **39**

> El Egipto post-revolucionario

Una entrevista con Mona Abaza

Mona Abaza.

Mona Abaza es profesora de sociología en la Universidad Americana de El Cairo. Es una reconocida investigadora del Egipto contemporáneo y ha escrito varios libros que incluyen *Debates on Islam and Knowledge in Malaysia and Egypt: Shifting Worlds* [Debates sobre Islam y conocimiento en Malasia y Egipto: mundos en movimiento] (2002), *The Changing Consumer Culture of Modern Egypt* [La cambiante cultura de consumo en el Egipto moderno] (2006), *The Cotton Plantation Remembered* [La rememoración de la plantación de algodón] (2013). Ha ocupado cargos de profesora e investigadora invitada en todo el mundo: Suecia, Singapur, Alemania, Francia, Malasia, Italia y Holanda. En años recientes ha escrito sobre los cambios políticos contemporáneos en Egipto. Dos de sus textos han aparecido en *Diálogo Global* (DG1.4 y DG3.3). Aquí, en una entrevista con **Michael Burawoy**, reflexiona sobre los años que siguieron a la revolución del 25 de enero de 2011.

MB: Usted ha escrito mucho, incluso para* Diálogo Global*, sobre los sucesos "revolucionarios" del 25 de enero (2011) que finalizaron con el mandato del entonces presidente Hosni Mubarak, poniendo en movimiento un proceso que condujo a la elección presidencial de Mohamed Morsi y la efímera ascendencia del gobierno islámico (2012-2013). Morsi fue depuesto en julio de 2013 por las fuerzas armadas y el general Al-Sisi asumió el poder y se declaró Presidente de Egipto en 2014. ¿Cómo evalúa usted ahora estos tumultuosos seis años desde la revolución del 25 de enero y, en particular, el rol de los militares?

MA: Hay mucha controversia respecto de la participación del ejército desde la revolución del 25 de enero cuando los tanques tomaron las calles y cercaron Plaza Tahrir antes de la destitución de Mubarak. Supuestamente estaban protegiendo a los manifestantes de los matones del régimen de Mubarak. Muy probablemente la destitución de Mubarak no habría sido posible si las fuerzas armadas no hubieran recibido la luz verde de Washington para permanecer neutrales hacia la revolución. Si una forma de "fraternización"[1] entre el "pueblo" y el ejército tuvo lugar en los primeros días de enero de 2011, hay una miríada de lecturas e interpretaciones del deterioro de la popularidad del ejército con el paso del tiempo.

Recuérdense las imágenes icónicas que circularon globalmente en 2011: manifestantes durmiendo debajo de los tanques, insultos y consignas anti-Mubarak escritas en los tanques del ejército, ancianas besando soldados en Tahrir después de la destitución de Mubarak. Pero no debiéramos olvidar que los mismos tanques del ejército, bastante anticuados (probablemente inútiles para conducir cualquier contienda urbana), tomaron y rodearon el edificio de televisión en la calle Maspero el 28 de enero. Esto puede ser interpretado como una recreación más bien simbólica del Movimiento de los Oficiales Libres tomando la estación de radiodifusión para anunciar el golpe de estado/revolución de julio de 1952, cuando derrocaron al rey Faruq. Sin embargo, luego de tomar el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (SCAF, por su sigla en inglés), la popularidad del ejército

>>

El muro Kasr al Aini ha sido removido y reemplazado por una puerta. Grafiti por Alaa Awad. Foto por Mona Abaza, 7 de diciembre de 2012.

continuó declinando. Los incidentes que se desarrollaron, como los ataques a los manifestantes en Tahrir en marzo de 2011, la tortura y las pruebas obligatorias de virginidad a las manifestantes, la masacre de Maspero en octubre de 2011, la masacre de Ultras Ahlawy en Puerto Saíd, y luego los violentos incidentes de la calle Mohamed Mahmud en noviembre y diciembre de 2011, todos significaron el desplazamiento del ejército hacia la contra-revolución.

Mirando hacia atrás, cabe cuestionar la interpretación de que el ejército estaba realmente del lado de los manifestantes en enero. La intervención del ejército tal vez no fue tanto un apoyo a las aspiraciones de libertad y democracia, sino que tuvo más que ver con el hecho de que Plaza Tahrir brindó una oportunidad ideal para deshacerse de Hosni Mubarak y de su heredero putativo Gamal Mubarak, con su séquito de capitalistas afines cuyo anclaje económico colisionó con el control paralelo del ejército sobre una parte significativa de la economía. Pero la destitución militar de Morsi en 2013 fue un asunto muy distinto, ya que Al-Sisi fue presentado como un héroe nacionalista que se oponía a las redes islámicas globales promovidas por los Hermanos Musulmanes.

MB: Volveremos a la ideología nacionalista y su base económica más tarde, pero las fuerzas armadas estaban también obsesionadas con la restauración del orden, ¿no es así?

MA: Ciertamente, las fuerzas armadas fueron omnipresentes después de enero de 2011, especialmente visibles en la reconstrucción de las ciudades. En la memoria colectiva, los tanques del ejército en las calles del centro de la ciudad aparecieron, desaparecieron y reaparecieron constantemente desde 2011 hasta 2014. Fuimos testigos del levantamiento de muros de concreto para crear zonas de defensa entre los manifestantes y las fuerzas policiales; la perforación y demolición, por parte de los ciudadanos, de estos muros aislantes y paralizadores; el bloqueo de áreas enteras por medidas de seguridad; el control aéreo de la ciudad mediante helicópteros amenazantes que circulaban en momentos clave; los numerosos ataques, retiradas y asesinatos perpetrados por las fuerzas policiales entre 2011 y 2013 en las movidas calles céntricas de la ciudad; el letal gas lacrimógeno que resultó en numerosas muertes y ataques epilépticos; el surgimiento de tropas paramilitares que desfilaban por la ciudad. Un episodio culminante en estas guerras urbanas fue la masacre en Rabe'a al-'Adawiyya de miembros de los Hermanos Musulmanes en agosto de 2013. Los ataques terroristas crecientemente militarizados de los islamistas dieron lugar a una ofensiva militar que fue presentada como una "guerra contra el terror", seguida por

>>

El muro cóncavo, erigido recientemente frente a la entrada de la Universidad Americana de El Cairo. Foto por Mona Abaza, 21 de septiembre de 2015.

la construcción de gigantescos muros cóncavos (imitando la Zona Verde en Bagdad) alrededor de edificios oficiales y embajadas en toda la ciudad. Tenemos muchas imágenes vívidas de la creciente militarización de la vida urbana cotidiana, que ha dado lugar a una nueva forma de vida para lidiar, evadir o resistir el control militar.

MB: Y detrás de la creciente militarización de la vida urbana, ¿qué estaba sucediendo en la competencia por el control de la economía?

MA: El crucial trabajo de Zeinab Abul-Magd[2] quizá sea uno de los primeros estudios que señalaron el rol primordial del ejército en la economía actual y por qué sus actividades se han mantenido veladas. Según Abul-Magd, las fuerzas armadas han estado involucradas financieramente por varias décadas, contribuyendo de manera estimada en un 25 a 40% de la economía de Egipto. Esto incluye mega proyectos, enormes fábricas de alimentos y bebidas, cafeterías y estaciones de gasolina. Como dije, eso explica por qué el ejército optó por la destitución de Mubarak y el séquito de capitalistas acólitos de su hijo, dado que constituían una élite paralela competidora.

Pero sobre todo las fuerzas armadas han sido capaces de apropiarse de enormes cantidades de bienes raíces gracias a una ley que les permite obtener cualquier tierra para fines comerciales. Lo más significativo es la visible participación del ejército en proyectos colosales en el desierto, en donde ha desarrollado *joint ventures*, y la lucrativa especulación financiera. Todo esto se volvió más evidente con los informes de *Mada Masr* sobre la Agencia de Proyectos de Tierras de las Fuerzas Armadas que, junto con el jeque Zayed de Abu Dabi, recientemente quedó a cargo de 6.500 hectáreas y de la supervisión de la construcción de la Nueva Ciudad Capital.[3] Un año antes Al-Sisi anunció la participación de las fuerzas armadas en un plan de viviendas de 40 mil millones de dólares en conjunto con la compañía Arabtec de los Emiratos.[4] El *Cairobserver* informa que en 2014 el Ministerio de Defensa firmó un acuerdo con Emaar, la mega compañía con base en los Emiratos Árabes Unidos, para construir una enorme plaza Emaar que incluiría el centro comercial más grande en la zona alta de El Cairo, contraponiendo a la Plaza Tahrir un mercado neoliberal orientado a Dubái.

Este sueño de una economía de mercado es concebido bajo un régimen militar autoritario en el cual el ejército controla vastos mercados de tierras sin ninguna transparencia en sus transacciones.[5] Por supuesto, esta no es la primera vez que una economía de mercado con sueños neoliberales trabaja codo a codo con el militarismo autoritario.

MB: Usted ha descrito lo que el ascenso al poder del general Al-Sisi ha significado para las élites económi-

>>

cas. ¿Qué ha significado para el resto de la población, especialmente para las "calles" que se volvieron tan famosas en la Primavera Árabe y sobre las cuales ha escrito tanto?

MA: Luego del corto gobierno de los islamistas bajo Morsi (2012-2013), para muchos la ocupación de las calles por el ejército significó "la restauración del orden", pero parece también haber significado la reincorporación de figuras políticas y magnates financieros del antiguo régimen. Después de enero de 2011 las calles fueron testigos del gobierno de matones (aunque fueran los matones del antiguo régimen) junto con un aumento de la criminalidad y la violencia. Miles de vendedores ambulantes conquistaron todos los espacios imaginables e inimaginables, ocuparon calles enteras, rincones debajo o sobre los puentes, pasajes y callejones a lo largo de toda la ciudad y, por supuesto, bloquearon el tráfico – todo esto significó un "desorden" aberrante para las clases medias. Pero la visibilidad pública de los vendedores ambulantes dice mucho sobre las consecuencias de tantos años de políticas neoliberales fracasadas que pauperizaron a millones, incluyendo graduados universitarios, dejándolos con la venta ambulante como su única opción para sobrevivir.

La restauración de la ciudad por parte de Al-Sisi tuvo lugar con una campaña masiva para "limpiar" el centro mediante el desalojo forzoso de los vendedores ambulantes, alrededor de cinco millones de personas que sobreviven en el sector informal.

MB: Entonces las fuerzas armadas han logrado reafirmar el poder en las calles, que es una forma negativa de poder, ¿pero ha logrado Al-Sisi asegurar el apoyo popular para el gobierno militar?

MA: Contrariamente a lo que algunos comentaristas occidentales creen, Al-Sisi obtuvo popularidad con el discurso de la restauración del "orden" y la estabilidad en el país aún antes de convertirse en presidente. ¿Cómo, si no, puede interpretarse el éxito del régimen en promover la participación ciudadana en la compra de acciones y bonos para el proyecto del Canal de Suez? En pocas semanas se recaudaron alrededor de 8,5 miles de millones de dólares de inversores locales. Evidentemente, la habilidad de Al-Sisi para tocar la fibra de los sentimientos nacionalistas fue altamente efectiva.[6]

David Harvey nos recuerda cómo la restauración de París por Luis Napoleón Bonaparte – Napoleón III, que gobernó de 1852 a 1870 – dependió de la extracción de valor excedente mediante la apropiación capitalista de la ciudad.[7] La transformación de París que tuvo lugar con Napoleón fue acompañada de una práctica despótica y de la expropiación de derechos – una analogía llamativa con el régimen de Al-Sisi. Ambos regímenes de orden estuvieron enamorados de proyectos de infraestructura grandiosos. Ambos vieron el Canal de Suez como un proyecto de construcción de la nación. Napoleón financió la excavación del Canal mientras Al-Sisi trabaja actualmente en agrandarlo. Las "restauraciones" guardan cercanas similitudes: ambas reconocieron que la expansión de la infraestructura es esencial para apropiarse de los recursos capitalistas de la ciudad. Por ejemplo, el ejército egipcio ha estado extremadamente ocupado construyendo autopistas y puentes hacia pueblos de las provincias y alrededor de El Cairo.

MB: La comparación es más que fascinante, pero si buscáramos paralelos históricos más cercanos, ¿qué podría decirse de la relación entre los proyectos nacionalistas de Al-Sisi y de Nasser?

MA: Ciertamente, cuando Morsi fue destituido por el ejército en 2013, Al-Sisi era comparado a menudo con Gamal Abdel Nasser – Al-Sisi se esforzó por hacer hincapié en la retórica nacionalista, por oposición a las redes internacionales islámicas de los Hermanos Musulmanes (presumiblemente terroristas) que eran presentadas como peligrosas. Cuando en agosto de 2015 tuvo lugar la inauguración del ensanchamiento del "Nuevo Canal de Suez", Al-Sisi una vez más tocó la fibra nacionalista en el simbolismo que adoptó. La flotilla que inauguró la ceremonia había pertenecido a la antigua familia real destituida – la misma flotilla que llevó a la Emperatriz Eugenia en la inauguración original del Canal de Suez en 1869. La ceremonia podría interpretarse como un deseo de conjugar el orgullo nacionalista con los grandiosos proyectos de infraestructura, haciendo referencia a la cultura colonial/cosmopolita que atrae a los sentimientos neoliberales. El hecho de que el presidente François Hollande recibiera la mayor parte de la atención entre los delegados internacionales en 2015 marcó la continuidad histórica con Francia. Es interesante también que casi no se mencionara la nacionalización del Canal de Suez por parte de Nasser en 1956.

MB: Muy bien, entonces usted apunta a los megaproyectos que buscan potenciar el sentimiento nacionalista, ¿pero qué sucede con la instrumentación nacionalista de la vida diaria? Sé que a usted le interesa mucho la arquitectura de la ciudad. ¿Qué ha cambiado en este terreno?

MA: Aquí también podemos ver cambios reminiscentes de pasados nacionalismos. En este mismo momento, el centro *Belle Époque* de la ciudad, construido entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, está experimentado un blanqueamiento masivo de fachadas, por ejemplo, de los edificios que rodean la Plaza Talaat Harb, exactamente como se hizo durante el régimen de Mubarak.[8] La gran Plaza Orabi ha sido transformada en una zona peatonal, al mismo tiempo que las autoridades continúan cerrando casi todos los cafés populares en la calle Sherifein. Una vez más, esto podría interpretarse como un movimiento

>>

populista, impulsando el sentimiento nacional de grandeza y, sobre todo, de "orden" en la calle.

MB: Y aquí también, ¿existen intereses económicos acechando detrás de estos movimientos populistas?

MA: Sí, aquí también hay intereses creados en relación con la modernización del centro Belle Époque cuyos históricos edificios han atraído a capitalistas y magnates interesados en apropiarse del centro y su valor excedente. La empresa de bienes raíces Al-Ismaelia ha estado adquiriendo un número significativo de edificios históricos en el centro de El Cairo como el edificio art decó Gharib Morcos, construido en 1916, los edificios Kodak construidos en 1924, los edificios Davis Bryan, los edificios Abdel Khalek Tharwat, construidos en la década de 1920, y el Cine Radio, construido en la década de 1930.[9] Los edificios Kodak, incluyendo los anchos pasajes alrededor de la sinagoga, han sido renovados de una manera extremadamente sofisticada.

MB: Entonces los proyectos nacionalistas esconden intereses económicos, pero ¿existen otros intereses jugando en las sombras del populismo de Al-Sisi?

MA: Ciertamente, el discurso del retorno al "orden" y la estabilidad ha eclipsado preocupaciones sobre la violación de derechos humanos, las masivas encarcelaciones y desapariciones de activistas. Todo esto parece recibir menos atención que en años anteriores. Sin embargo, la cuestión decisiva sigue siendo la aguda e irresuelta crisis económica, la corrupción sistemática en círculos oficiales y la represión policial en curso, como si ninguna revolución hubiera ocurrido. El creciente descontento de la hasta ahora silenciosa mayoría invita a predecir otra explosión social, aunque el costo humano de una posible rebelión contra el ejército podría ser muy alto, ya que seguramente involucrará más violencia. ■

Dirigir toda la correspondencia a Mona Abaza <mona.abaza@gmail.com>

[1] Véase Ketchley, N. (2014) "The people and the army are one hand!" *Comparative Studies in Society and History* 56(1): 155-186.

[2] Abul-Magd, Z. (2016) "The Army and the Economy in Egypt", *Midan Masr*, 7 de agosto de 2016, http://www.midanmasr.com/en/article.aspx?ArticleID=222

[3] Sawaf, L. (2016) "The Armed Forces and Egypt's Land", *Mada Masr*, 26 de abril de 2016, http://www.madamasr.com/en/2016/04/26/feature/economy/the-armed-forces-and-egypts-land/

[4] Saba, J. (2014) "The military and the state: The role of the armed forces in post-30 June Egypt", 27 de septiembre de 2014, http://www.dailynewsegypt.com/2014/09/27/military-state-role-armed-forces-post-30-june-egypt/

[5] "From Tahrir Square to Emaar Square," *Cairobserver*, 23 de febrero de 2014, http://cairobserver.com/post/77533681187/from-tahrir-square-to-emaar-square#.WHN1ptLhCM8

[6] Oakford, S. (2014) "Egypt's Expansion of the Suez Canal Could Ruin the Mediterranean Sea", 9 de octubre de 2014, https://news.vice.com/article/egypts-expansion-of-the-suez-canal-could-ruin-the-mediterranean-sea (consultado el 2 de diciembre de 2016).

[7] Abaza, M. (2014) "Post January Revolution Cairo: Urban Wars and the Reshaping of Public Space." *Theory, Culture & Society*, publicado en línea, 30 de septiembre de 2014.

[8] *Ibid*.

[9] http://al-ismaelia.com/buildings/, consultado el 2 de diciembre de 2016.

> Cuestionar la realidad
Una entrevista con Luc Boltanski

Luc Boltanski es uno de los más distinguidos sociólogos de la actualidad. Antiguo colaborador de Pierre Bourdieu, ahora es Director de Investigación de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS, por su sigla en francés) en París. En la década de 1990 analizó la organización del capitalismo y sus nuevas formas de dominación en un libro ampliamente aclamado escrito junto a Ève Chiapello, *El nuevo espíritu del capitalismo* (2002), publicado en francés en 1999. Su interés se dirigió luego al estudio de los actos de crítica y a la sociología del estado. En 2009 la publicación de *De la critique* – traducida al español en 2014 como *De la crítica. Compendio de sociología de la emancipación* – significó un punto de inflexión en su reflexión sobre la relación entre instituciones y realidad. En 2012 publicó *Enigmas y complots. Una investigación sobre las investigaciones* [la versión en español es de 2016], un libro sobre la génesis y difusión de las novelas detectivescas desde el siglo XIX.

Las entrevistadoras, **Laura Chartain** y **Marine Jeanne Boisson**, son doctorandas en la EHESS de París, Francia. Centrándose en el proceso de Luc Boltanski en su libro *Enigmas y complots*, exploran las herramientas y enfoques que los sociólogos utilizan para interrogar y criticar instituciones. La discusión que sigue es un extracto de una entrevista más larga publicada en Global Express.

Luc Boltanski.

LC & MJN: Para comenzar, ¿cómo se le ocurrió la idea de trabajar con novelas detectivescas?

LB: ¡No soy para nada, o casi para nada, lector de novelas de detectives! Como todo el mundo, tiendo a leerlas cuando no puedo dormir, pero básicamente quería comprender por qué un género literario como éste, que no siempre resulta particularmente fascinante y que transmite una imagen bastante conservadora de la sociedad, ha logrado generar tanta atracción desde un principio. En efecto, se ha convertido en un género clave de la narrativa, en formato de libros y luego de películas o series de televisión. Es algo realmente interesante.

Viniendo de una carrera vinculada a la investigación y además, a nivel biográfico, teniendo un hijo periodista, quería analizar los diferentes tipos de investigaciones. Cuando estaba escribiendo este libro, en Francia estallaron "*affaires*" y "escándalos políticos" bajo la presidencia de Nicolás Sarkozy, suscitando investigaciones y contra-investigaciones. Me pregunté por qué las "investigaciones" habían cobrado un papel tan significativo en el mundo occidental del siglo XX. Esta pregunta me llevó a explorar las similitudes y diferencias entre distintos tipos de investigaciones y las diferentes formas de conducirlas.

LC y MJB: ¿Pretendía examinar la génesis de la novela detectivesca?

LB: Se trata de un viejo enfoque durkhemiano así como, en otro sentido, de un abordaje foucaultiano conocido como "arqueología". Comprendemos mejor un fenómeno cuando lo estudiamos desde sus orígenes, es decir, antes de que se

>>

convierta en algo bastante diferente al verse afectado por los "efectos de campo", expresión popularizada por Pierre Bourdieu. En primer lugar, se crea un nuevo género y luego distintos productores innovan y tratan de distinguirse entre ellos dentro de este campo. Así es como modifican el género. Por poco más de un siglo ha existido un gran número de estilos diferentes de novelas de detectives o de espías. Yo estaba intentando volver al período original en el que apareció este género. Y quería aplicar un método cuasi-estructural al estudio de la novela detectivesca e indagar en las especificidades históricas de la época en que surgió este nuevo género. ¡Pero considero al libro como un boceto, o mejor como una reserva de problemas, más que como un conjunto de respuestas!

LC & MJB: En* Enigmas y complots *desarrolla la idea de que toda investigación puede ser conducida por los propios actores sociales cuando perciben una brecha entre la "realidad" tal cual es configurada por las instituciones y el "mundo" que experimentan cotidianamente. Esta brecha puede entonces dar impulso a desacuerdos, dudas y cuestionamientos entre los actores. En este libro señala que "el enigma consiste en algo que se manifiesta a sí mismo en la operación del orden social que puede tener la capacidad de desmenuzar la realidad".

LB: En realidad, el enigma es característico de la novela detectivesca tal como la inventó Edgar Allan Poe. Los psicólogos de la Gestalt también abordaron esta idea de enigma, que proviene de la alteración de algo que se consideraba estable y aparentemente autoevidente. Las bases conceptuales del libro descansan en la distinción que realicé en mi trabajo previo, *De la crítica*, entre la *realidad* y el *mundo*. Esta distinción juega un papel muy importante en mi obra. En pocas palabras, *realidad* refiere a un orden estabilizado, moldeado por instituciones, mientras que *mundo* da cuenta de todo aquello que puede surgir impredeciblemente en la experiencia de los actores sociales y que puede poner a la *realidad* en cuestión.

Esta distinción pretende responder a ciertos interrogantes generados por el paradigma de la construcción social de la realidad. Se trata de un problema formulado en el famoso libro de Ian Hacking, *The Social Construction of What?* [*¿La construcción social de qué?*, Paidós, 2001]. Si todo es una construcción ¿cómo podemos, y desde qué punto de vista, entender/comprender estas construcciones? ¿La deconstrucción que resulta de determinar que un hecho está "socialmente construido", no implica siempre una nueva construcción? ¿No lleva este enfoque a un relativismo general que al final de cuentas también convertiría al trabajo de los sociólogos en algo completamente arbitrario? Por todo esto, quise tomar verdaderamente en serio esta idea de la construcción social de la realidad, siguiéndola hasta el modo en que las instituciones sociales moldean la realidad. Al distinguir entre el *mundo* y la *realidad* podemos encontrar un punto de referencia que nos permite diferenciar las construcciones de la realidad de las experiencias ancladas en el mundo. Debemos, por lo tanto, dejar de lado las teorías del "sentido común" – aquellas heredadas de la Ilustración escocesa, de Moore y, en cierto modo, de Schütz.

Es necesario comenzar con el postulado de que la acción está rodeada de incertidumbre. ¡Aunque, por supuesto, nuestras experiencias están también en parte ancladas en la realidad! Para dar un ejemplo muy simple, cuando uno espera el autobús, espera que pase cada 15 minutos. Es una experiencia anclada en *formatos* de la realidad. Hay una parada de autobús, una empresa de transporte y un municipio que construyó la parada y estableció los horarios. Sin embargo, el autobús puede no llegar por una variedad de razones impredecibles provenientes del mundo. Por lo tanto, la mayoría de nuestras experiencias están ancladas en el mundo y caracterizadas por la incertidumbre. Estas experiencias son mucho más difíciles de explicitar.

Los marcos de acción configurados por las instituciones son fáciles de describir y totalizar porque ya han sido objetivados en trabajos de escritura y de contabilidad realizados en parte, pero no solamente, por obra del estado que selecciona elementos a ser extraídos del mundo. El mundo no puede ser totalizado porque es incierto, variable y plural. Podemos de este modo describir cómo los actores sociales se enfrentan a formatos de realidad moldeados por instituciones, cómo los critican, cómo discuten acerca de ellos y trabajan para elaborar nuevos formatos. La crítica, en un sentido amplio, ayuda a explicar este tipo de experiencias.

Así, me propuse considerar cómo la construcción de la realidad está vinculada a instituciones que configuran dispositivos sociales que intentan reducir esta incertidumbre. En *Enigmas y complots* entiendo los proyectos específicos de los estados-nación europeos, sobre todo en sus formatos democráticos de la segunda mitad del siglo XIX, como intentos de estructurar realmente la realidad o volver la acción predecible, recurriendo tanto a la ley – es decir, dispositivos de control – como a las ciencias sociales y naturales. Esta idea proviene en gran medida de la noción de biopolítica de Foucault.

Dejen que les dé otro ejemplo que me gusta mucho. Tengo una amiga que era una izquierdista y feminista comprometida cuando éramos jóvenes durante la década de 1970. Estaba en un movimiento de extrema izquierda con otras mujeres y varones provenientes de grupos minoritarios. Un día, las mujeres se miraron entre sí y se dieron cuenta de que eran ellas, las mujeres, las que ensobraban los panfletos, las que hacían el café, etc. ¿Qué hicieron entonces? Echaron a los varones, se encerraron en la oficina y hablaron entre ellas por veinticuatro horas seguidas. ¡Y ese fue un momento clave en el nacimiento del feminismo en Francia! Antes, la mayoría había tenido experiencias con el análisis y el psicoanálisis, así que no comenzaron de la nada. Pienso que estos movimientos se desarrollan a través del aprendizaje – sociología, psicoanálisis, acción sindical, podría ser cualquier tipo de aprendizaje – para capturar experiencias e intentar compartirlas.

LC & MJB: ¿Cómo dan cuenta los sociólogos de las experiencias de los actores?

>>

LB: Para aspirar a la objetividad, los sociólogos deben vincular los instrumentos de descripción con puntos de referencia que permitan adoptar una mirada crítica de la realidad. Esto no puede atarse a morales particulares, ya que los puntos de referencia críticos deberían asegurar una cierta universalidad, como expliqué en *De la crítica*. Una forma de proceder supone seguir a los actores cuando critican. Los actores son realistas: toman en cuenta la situación en la que actúan para volver los distintos contextos a su favor, diciendo por ejemplo cosas distintas en cada uno de ellos. Así, un trabajador puede ser muy cortés con su jefe y muy crítico en su hogar.

Pienso que deberíamos seguir los procesos de construcción social, las formas en que las personas construyen por sí mismas el mundo. Inicialmente, cada experiencia es particular, no hay más que singularidades. Luego, las personas van compartiendo estas experiencias, haciéndolas equivalentes, dándoles un lenguaje, convirtiéndolas en demandas e intentando construir propuestas y reclamos, modificando al mismo tiempo la realidad y los formatos en los que ésta se apoya. Es muy interesante seguir lo más de cerca posible las operaciones de calificación y crítica, así como las formas en que diversos elementos de la realidad se construyen y deconstruyen. Pueden ser rastreadas leyendo novelas, haciendo entrevistas, observando desacuerdos. La investigación sociológica debe rastrear construcciones y deconstrucciones, así como intentos de establecer nuevos formatos de realidad.

LC & MJB: ¿Cree usted que los sociólogos deberían ir más lejos, despegándose de los planes de acción de los actores y las instituciones, para intentar analizar la estructura en la cual se apoyan?

LB: Actualmente pienso que es imposible hacer una sociología enteramente pragmática, basada completamente en el análisis de situaciones. ¡Por cierto, los propios actores nunca lo hacen! Ellos saben que su entorno vital depende de decisiones sobre las cuales, como individuos, tienen un control muy limitado, y sobre todo de instituciones que dicen *qué es qué*, dando forma a la situación tal cual es. Pero pueden usar las contradicciones que siempre amenazan los modos en que las instituciones construyen realidad en su propio beneficio. Volviendo al ejemplo del autobús, podrían mostrar que, aunque supuestamente debería llegar a tiempo, esto casi nunca sucede en la práctica.

Para criticar la creación de formatos de realidad, los sociólogos no se apoyan en alguna reivindicación moral particular, sino en la labor de los actores sociales que los cuestionan e intentan establecer formatos más justos. Pero los sociólogos pueden tratar de ir más allá del seguimiento de los actores en sus intentos por establecer nuevos formatos de realidad. Deberían utilizar las herramientas de totalización para objetivar aquello de lo que depende la estabilización de las experiencias de los actores. Están llamados a emprender una operación casi imposible: conectar la descripción de este tipo de trabajo con un juicio normativo. En mi libro *De la crítica* describo como estas operaciones han sido realizadas de distintas formas a lo largo de toda la historia de la sociología. Mi tesis no es tanto una "hipótesis", en la medida en que es muy difícil de demostrar empíricamente. Considero que el proyecto de estabilización de la realidad tiene muy pocas chances de éxito dentro del marco del estado-nación porque se encuentra constantemente perturbado por flujos asociados al desarrollo del capitalismo. Estos flujos amenazan los esfuerzos que apuntan a homogenizar la realidad dentro de un territorio y una población. Muchos estudios, en particular los de Gérard Noiriel – que trabaja sobre el refuerzo de fronteras, los documentos de identidad y la unificación lingüística – analizan los esfuerzos estatales de homogenización de territorios y poblaciones. En Francia, un excepcional estudio de Jacques Revel, Dominique Julia y Michel de Certeau se centró en este tema hace 30 años. El estudio se refiere parcialmente a la oposición planteada por Deleuze entre territorios y flujos, en la medida en que el proyecto del estado-nación se ve constantemente desestabilizado por flujos que provienen del funcionamiento del capitalismo. En los contextos sociales en los que nacieron las novelas de espías y detectives, es sobre todo el estado-nación quien tiene la capacidad, y la pretensión, de construir la realidad.

LC & MJB: ¿Requiere esto que los sociólogos trasciendan el contexto del estado-nación, para inventar nuevas modalidades de totalización capaces de captar la creación y desestabilización de dicha estructura?

LB: Efectivamente. ¿Por qué me interesa la historia de las novelas detectivescas en relación con la formación del estado-nación? ¿Por qué fui capaz de hacer esto? Creo que me fue posible porque esta estructura se encuentra actualmente en una profunda crisis. A su vez, podemos observarla desde afuera, aún cuando sea difícil describir esta exterioridad. Con un experimento mental, podemos al menos ir más allá de los marcos nacionales y estatales. Considero que un problema central para los sociólogos en la actualidad es que la arquitectura de la sociología, especialmente pero no sólo en Francia, depende en gran medida del estado-nación establecido a fines del siglo XIX. Por ello tenemos una sociología inglesa, una sociología alemana, una sociología francesa… En la medida en que experimentamos en la actualidad un declive y transformación significativos de esta estructura, muchas herramientas de la sociología ya no funcionan y deben ser reconstruidas para poder captar los modos en que aparecen nuevos marcos para la estabilización y la crítica de la realidad más allá de las fronteras nacionales. ¡Para aquellos de ustedes que emprendan el oficio sociológico, esto es lo que tendrán que hacer! ■

Dirigir toda la correspondencia a:
Luc Boltanski <boltansk@ehess.fr>
Laura Chartain <laurachartain@gmail.com>
Marine Jeanne Boisson <boisson.marine@hotmail.fr>

> Un extraordinario instituto en Sudáfrica

Entrevista con Sarah Mosoetsa

Las universidades sudafricanas han enfrentado enormes desafíos para superar los legados del apartheid. Hemos sido testigos de la profundidad y complejidad de estos legados a través de los recientes movimientos estudiantiles – #RhodesMustFall y #FeesMustFall – pero ellos no deberían restarle valor a los nuevos experimentos que tienen lugar en la educación superior en Sudáfrica. Entre ellos, el Instituto Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales (NIHSS, por su sigla en inglés) sobresale como un caso especialmente exitoso. Por su alcance y osadía el NIHSS es único en toda África. Desde su fundación por parte del Departamento de Educación Superior y Formación se ha dedicado a cultivar la próxima generación de académicos universitarios: ha financiado cientos de estudiantes doctorales, ha diseminado el conocimiento académico entre públicos más amplios y ha promovido el diálogo sobre el pasado y futuro de Sudáfrica. **Sarah Mosoetsa**, Profesora de Sociología en la Universidad de Witwatersrand, dirige y da inspiración a este instituto. Es autora del ampliamente aclamado *Eating from One Pot* (2012) [Comiendo de una sola olla] – un recuento de las estrategias de supervivencia de las familias que enfrentan cierres de fábricas. **Michelle Williams**, colega suya en la Universidad de Witwatersrand, la entrevista aquí acerca de los logros y desafíos del NIHSS.

Sarah Mosoetsa.

MW: Cuéntenos sobre los orígenes del NIHSS.

SM: Permítame empezar por el contexto histórico. En 2010 se me acercaron el Profesor Ari Sitas y el Dr. Bonginkosi Nzimande, ministro del Departamento de Educación Superior y Formación, para pedirme formar parte de un equipo de dos personas encargado de investigar el estado de las humanidades y las ciencias sociales en nuestro sistema de educación superior. El ministro estaba preocupado porque las humanidades y las ciencias sociales habían sido relegadas en favor de las disciplinas STEM [sigla en inglés para ciencia, tecnología, ingeniería y matemática]. Daba la impresión de que las humanidades y las ciencias sociales no estaban a la vanguardia de las transformaciones nacionales. La tarea encomendada a este equipo era general, e incluía un análisis de los hechos a partir de conversaciones con académicos de todo el país. El Profesor Sitas fue el director y yo me desempeñé como subdirectora.

Como equipo ministerial visitamos todas las universidades y entrevistamos a académicos, decanos, directores de

>>

escuelas y departamentos acerca de las humanidades y las ciencias sociales. Lo que descubrimos fue revelador. Si bien las ciencias naturales son importantes, su crecimiento se había logrado a expensas de las humanidades y las ciencias sociales. Quedó en evidencia que la educación superior estaba dividida en dos. Pero también recogimos historias fascinantes sobre los logros en humanidades y ciencias sociales.

MW: Entonces, ¿fue ese el origen del instituto?

SM: Sí. El equipo produjo un informe titulado "Acta para las Humanidades y las Ciencias Sociales" que señaló los desafíos y, más importante aún, delineó cómo ellas podrían ser impulsadas con nueva energía. El informe recomendaba la constitución de un Instituto Nacional para las Humanidades y las Ciencias Sociales (NIHSS). El ministro lo aprobó e inmediatamente comenzamos a trabajar en la organización del NIHSS, que se constituyó formalmente en diciembre de 2013. Luego de la designación del Consejo Directivo, en mayo de 2014 se me pidió que actuara como directora. Fue entonces que, junto con el Consejo, comencé la planificación del Instituto, decidiendo sobre principales programas.

MW: Tengo entendido que el NIHSS tiene diversos programas. ¿Podría contarnos sobre ellos?

SM: Existen actualmente siete programas principales. Empecemos con el Programa de Becas Doctorales, que es central para el instituto. Cada año otorgamos 150 becas de tres años a sudafricanos inscritos en programas doctorales. Para elegir los becarios trabajamos junto a los decanos de humanidades de todas las universidades públicas sudafricanas. Ellos elaboran recomendaciones y proveen una lista de los estudiantes que les gustaría financiar (basados en sus propios procedimientos internos de adjudicación). Luego, utilizando sus propios criterios, el NIHSS elije estudiantes de la lista propuesta por los decanos. Es un proceso transparente que comienza con un llamado anual a presentaciones para estudiantes de todas las universidades. Un 80% de los beneficiarios son sudafricanos negros, y un 60% mujeres. Para finales del 2016, habían sido otorgadas 451 becas doctorales. Además, tenemos 111 becas para extranjeros provenientes del continente africano.

MW: Eso es interesante. Entonces, ¿también financian estudiantes de otras partes de África?

SM: Sí, tenemos un programa especial llamado *African Pathways Programme* (APP, por su sigla en inglés) [Programa Senderos Africanos] basado en el reconocimiento de que Sudáfrica recibe muchos estudiantes doctorales de todo el continente. A través de APP ofrecemos anualmente 37 becas de tres años. La idea es mirar al resto del continente en busca de inspiración, mientras trabajamos en conjunto para que el NIHSS crezca y cobre energías. Nos propusimos específicamente ir más allá de los legados históricos y promover una mayor colaboración con nuestras contrapartes del resto del continente.

MW: ¿Podría contarnos más sobre esta colaboración?

SM: En tanto instituto joven, necesitamos trabajar junto a otras entidades del continente, la mayoría de las cuales nunca ha experimentado con algo parecido al NIHSS. Para ello identificamos al Consejo Africano para el Desarrollo de la Investigación en Ciencias Sociales (CODESRIA, por su sigla en inglés) como un aliado para seleccionar estudiantes y desarrollar trabajos colaborativos en el continente. Es una alianza que está floreciendo.

El NIHSS también ha lanzado la *African Pathways Mobility* [Movilidad Senderos Africanos]. Se inspira en el modelo europeo de Erasmus Mundus, pero con un aire sudafricano. Esta iniciativa alienta a estudiantes y profesores a explorar el continente en búsqueda de nuevas ideas y áreas de investigación. Financiamos viajes de estudio para ayudar a entablar nuevos contactos, establecer redes de investigación y fomentar la colaboración en investigación y docencia.

MW: Volviendo a Sudáfrica, ¿fue un problema encontrar tantos estudiantes doctorales?

SM: Esa es una buena pregunta. A decir verdad, durante nuestros primeros dos años (2013-5) tuvimos que demostrar que había estudiantes a financiar y que podríamos incorporarlos en el sistema de becas. Ahora nuestro foco está en asegurar la calidad de los estudiantes que patrocinamos y en que realmente terminen sus estudios. En Sudáfrica tenemos una tasa de deserción similar a la de nuestros estudiantes en programas internacionales: sólo un 50% consigue doctorarse. Por eso creamos un Programa de Tutorías para garantizar un mejor rendimiento.

MW: Eso parece muy importante, ¿podría profundizar sobre este Programa de Tutorías?

SM: Veintiún profesores jubilados o en servicio fueron designados para trabajar con estudiantes en diferentes provincias. Por ejemplo, en la Provincia Occidental del Cabo creamos una escuela doctoral regional con dos tutores. Ellos se reúnen regularmente con los estudiantes, brindándoles una guía y un sentido de comunidad. Ofrecen talleres con un enfoque amplio y holístico, cubriendo temas de metodología, teoría y escritura. Los tutores son como anclas y comparten su bagaje de experiencias, pero los estudiantes también aprenden de otros estudiantes. Nos dimos cuenta que el aprendizaje entre pares es vital. Hacer un doctorado es un proceso muy solitario, y este programa ayuda a crear una cohorte y sentimientos de solidaridad entre los estudiantes. Los tutores han sido increíblemente generosos y se compro-

>>

meten a fondo para participar a los procesos de transformación en nuestras universidades. Hemos podido acudir a las habilidades y experiencia de profesores eméritos, y de esta forma también les hemos dado la oportunidad de ser parte del proceso de transformación.

MW: ¿El NIHSS promueve investigaciones, además de apoyar a estudiantes doctorales?

SM: Sí, de hecho tenemos lo que llamamos *Catalytic Research Program* [Programa de Investigación Catalítica] que financia estudios innovadores y de punta, alentando a los investigadores a aventurarse más allá de los viejos temas y preguntas de investigación y a explorar nuevas formas de pensar, nuevas metodologías y nuevas redes. En general estos proyectos no recibirían financiamiento de las agencias tradicionales, mientras que el NIHSS apoya investigaciones que se salen del molde y rompen los esquemas convencionales. También reconocemos que los académicos en humanidades y ciencias sociales escriben libros, pero las principales fuentes de financiamiento prefieren proyectos de revistas. A través de nuestros programas catalíticos también damos apoyo a la investigación por parte de estudiantes sobresalientes y de maestría.

MW: La investigación que se realiza "fuera del molde" puede tener dificultades para su publicación. ¿Pueden brindar ayuda en este sentido?

SM: Como dije, financiamos, creamos y colaboramos en proyectos más allá de la investigación en sentido estricto y las becas doctorales. Algunas obras excelentes no logran publicarse porque las editoriales las evalúan como muy buenas pero "financieramente inviables". El Instituto no les dice a los editores qué publicar, pero apoya la publicación de manuscritos que resuenan con nuestra misión. Estos textos tienen que pasar por los rigurosos procesos de evaluación de pares de la editorial, pero nosotros subsidiamos los costos de publicación ya sea garantizando la compra de una cierta cantidad de libros o con contribuciones directas en el proceso de producción. También dedicamos fondos a publicaciones que se derivan de congresos.

Una de las iniciativas de la que estoy más orgullosa es el Premio al libro y a la creatividad nacional en humanidades y ciencias sociales, que tuvo su primera edición en marzo de 2016. Dimos seis premios a una variedad de trabajos: los mejores libros de ficción y de no ficción, compilaciones, medios digitales y arte. La convocatoria sólo está abierta para académicos radicados en las universidades sudafricanas. Los primeros premios fueron para libros publicados entre 2013 y 2014, y nos vimos sobrepasados por el número de aplicaciones, lo que demuestra que las ciencias sociales están efectivamente floreciendo. Tendremos otra edición de estos premios en marzo de 2017.

MW: Sudáfrica tiene una larga historia de académicos comprometidos en los asuntos públicos. ¿Tienen pensado algún plan para alentarlos a presentar sus ideas e investigaciones en la esfera pública?

SM: Tenemos algo llamado *Humanities Hub Program* [Programa Núcleo de las Humanidades] que promueve investigaciones por fuera de los ámbitos académicos tradicionales y cultiva espacios no convencionales de generación de conocimiento. Estamos haciendo una prueba piloto en la Granja de Liliesleaf, un lugar rico en historia que fue utilizado por el movimiento clandestino de liberación en la década de 1960, y en donde atraparon a quienes luego serían enjuiciados en el Proceso de Rivonia. La triste realidad es que la mayoría de los estudiantes y académicos no la conocen. El proyecto convierte estos sitios históricos en repositorios de conocimiento y formas de pensar los eventos del pasado de una manera diferente. Como parte de esto, la Granja de Liliesleaf alberga un coloquio centrado en la Carta de Libertad, que ofrece una plataforma para diversas perspectivas históricas y promueve conversaciones entre académicos, profesionales y otros. Como usted dice, aprendimos del movimiento de liberación que las grandes ideas pueden nacer del compromiso de académicos con intelectuales fuera de la universidad.

MW: ¿Nos podría dar algunos ejemplos de estas incursiones en la esfera pública?

SM: Nuestros "núcleos de las humanidades" pretenden que niños escolares se interesen por las humanidades y las ciencias sociales. Por ejemplo, llevamos estudiantes de secundaria a la Granja Liliesleaf para exponerlos a la historia que allí se exhibe. Esta es una nueva forma de enseñar nuestra historia y de poner los estudiantes en contacto con ella. Pero no todos pueden venir a la Granja Liliesleaf, por lo que armamos una exhibición móvil para llevar un "mini Liliesleaf" a otros sitios como la Universidad de Sudáfrica, la Universidad de Venda y la Universidad de Limpopo.

Se trata de una forma novedosa de contar la historia de las humanidades y las ciencias sociales, para nosotros mismos y para el resto del mundo. Permite diferentes diálogos acerca de la historia, sobre nosotros y sobre la Carta de Libertad. Presentamos la Carta de la Libertad en una tabla, con una parte reservada para las sugerencias. Le preguntamos a la gente dos cosas: i) Si tuviera que reescribir la Carta de la Libertad, ¿qué cosas incluiría? Y ii) ¿A qué cláusula de la Carta de la Libertad le concede mayor importancia? La gente ha escrito cosas increíbles. Y muchos temas van emergiendo, algunos acerca del desempleo, la pobreza, y demás. Liliesleaf fue un proyecto piloto, y estamos planeando lanzar "núcleos de las humanidades" similares en otros lugares.

MW: ¿Tiene el Instituto programas internacionales?

>>

SM: A través de nuestra red Sur-Sur creamos y financiamos un programa de investigación sudafricano-indio, en conjunto con el Consejo Indio de Investigación en Ciencias Sociales (ICSSR, por su sigla en inglés). Estamos explorando una cooperación similar con Brasil y con otros países.

También coordinamos el *think tank* sudafricano de los BRICS – la asociación entre las cinco mayores economías emergentes: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Hay diferentes secciones – comercial, académica, de la sociedad civil – y nosotros organizamos la académica, lo que incluye la coordinación de foros académicos con cinco países, seguidos por la Reunión Cumbre Anual de los BRICS. Este año el foro académico tuvo lugar en China, y en el 2018 le tocará a Sudáfrica. La iniciativa se centra en políticas y el asesoramiento a los gobiernos. Los principales temas del foro académico varían (por ejemplo, seguridad social, salud, educación, energía) y son elegidos por el país anfitrión. Los foros presentan informes a la Reunión Cumbre de los BRICS y asesoran sobre políticas a los jefes de estado de los cinco países. Consideramos que se trata de un área importante que crea una interconexión muy cercana entre la investigación académica y el diseño de políticas.

MW: Me parece increíble todo lo que han logrado en tan poco tiempo. ¿Cuáles fueron sus mayores desafíos?

SM: Creo que hemos recorrido un largo camino. El Instituto tiene solo tres años y ya se han logrado muchas cosas. Los recursos provinieron enteramente del Departamento de Educación Superior y Formación, pero trabajar dentro de una estructura gubernamental fue un reto enorme. Todo el tiempo contamos con defensores clave dentro del Departamento que acompañaron nuestros asuntos a través de la burocracia. Sin su apoyo no podríamos haber conseguido nada. También fue un proceso muy colectivo, trabajando codo a codo con el Consejo del NIHSS.

Al principio tuvimos que enfrentar la resistencia de parte de algunos académicos y universidades, que temían que pudiéramos reemplazar las entidades existentes, acaparar fondos de las universidades y facilitar el control ministerial sobre las humanidades y ciencias sociales. Reconocimos y tomamos en cuenta todas estas preocupaciones, y muchos de nuestros primeros críticos son ahora nuestros mayores defensores. El NIHSS es una entidad legal que le rinde cuentas a un Consejo independiente. Dejamos bien en claro que el Instituto no entraría en competencia con las entidades existentes, sino que más bien complementaría su trabajo.

Algunos de los desafíos cotidianos se relacionan simplemente con el funcionamiento de nuestros programas. Todavía estamos estableciendo sistemas internos. Por ejemplo, estamos experimentando con una nueva aplicación para el programa de tutorías que facilita la comunicación entre tutores y estudiantes. Como organización joven, hemos aprendido mucho. Creo que lleva entre tres y cinco años organizarse realmente y poner todos los sistemas en su lugar. Estamos satisfechos con lo que ya hemos conseguido.

MW: ¿Cuál es el futuro del NIHSS?

SM: Me parece asombroso que en un período tan corto de tiempo hayamos logrado convertir el NIHSS en algo real. El ministro ha sido un actor clave, pero no el único. Su apoyo permitió que el Instituto florezca. De hecho, lee nuestros documentos, se reúne con nosotros, nos desafía y nos brinda su apoyo. Todo esto ha sido una gran bendición para el NIHSS. Algunos se han preguntado qué pasará si el ministro se marcha. La política es fluida en todos lados y esto es fuente de preocupación, pero estamos trabajando duro para establecernos y probar que tenemos un valor perdurable. Tenemos asegurado el financiamiento hasta 2019-20. En este tiempo esperamos que se gradúen al menos 300 estudiantes doctorales, celebrar al menos cuatro ediciones de nuestros premios y apoyar financieramente la publicación de al menos 40 libros. Si logramos todo esto habremos cumplido con nuestro trabajo y habremos hecho más que cualquier otra entidad en un período de tiempo tan corto.

Estoy complacida y entusiasmada por cómo las humanidades y ciencias sociales de Sudáfrica han acogido al Instituto. Las respuestas de los académicos a nuestros numerosos pedidos de revisión de propuestas, evaluación y orientación de estudiantes doctorales, etc. han sido sorprendentes. Ni uno ha rechazado nuestros pedidos. La comunidad académica nos ve como un gran activo. ■

Dirigir toda la correspondencia a:

Sarah Mosoetsa <mosoetsa@nihss.ac.za>
Michelle Williams <Michelle.Williams@wits.ac.za>

> La representación de las mujeres afro-americanas

Una entrevista con Patricia Hill Collins

Patricia Hill Collins es Profesora Distinguida de Sociología en la Universidad de Maryland y ex-presidente de la Asociación Americana de Sociología. Destacada teórica social estadounidense, es famosa por haber desarrollado las ideas relacionadas de "opresiones múltiples", "interseccionalidad" y "*outsider within*" inicialmente en su ya clásico *Black Feminist Thought* [Pensamiento Feminista Negro] (1990) y luego en *Fighting Words* (1998) and *Black Sexual Politics* [Política Sexual Negra] (2006). Aquí presentamos un extracto de una entrevista más larga realizada por **Labinot Kunushevci**, un estudiante de Maestría de la Universidad de Pristina, Kosovo.

Patricia Hill Collins.

LK: Desde su perspectiva, ¿cuál es la metodología teórica y empírica más apropiada para investigar el estudio de la desigualdad social?

PHC: Yo comienzo con el estudio del "discurso dominante", y el discurso dominante en Occidente consiste en una constelación de proyectos de conocimiento que juntos constituyen una serie aparentemente hegemónica de ideas y prácticas. Este discurso dominante establece los términos del debate – qué cuenta como preguntas importantes, qué cuenta como evidencia, qué puede ser ignorado como secundario. En los Estados Unidos, el discurso dominante está moldeado por intersecciones de raza, clase, género, sexualidad y nación como sistemas de poder. En mi trabajo he investigado cómo el racismo, el sexismo, la explotación de clase y el heterosexismo operan para dar forma a las experiencias vividas de diferentes grupos sociales. Las experiencias de las mujeres negras fueron la puerta de entrada a estas preguntas más amplias sobre el poder y el conocimiento, pero las experiencias de las mujeres afro-americanas no son el punto final.

Abordo la cuestión de las mujeres afro-americanas como mujeres que enfrentan una serie de problemas sociales construidos en la intersección de múltiples sistemas de poder. Tómese la violencia, por ejemplo. La violencia de género doméstica contra mujeres negras por parte de sus novios, esposos y padres ocurre en un contexto de violencia racial contra la gente negra que es parte del legado de esclavitud y discriminación racial. Estas dos formas de violencia toman su significado la una de la otra – están interconectadas. Mi trabajo sobre feminismo negro examina cómo intelectuales y activistas negras, como Angela Davis, June Jordan y Kimberlé Crenshaw, han señalado consistentemente que los problemas sociales que enfrentan las mujeres negras nunca podrán resolverse mirando solo un sistema de opresión aislado. A partir de las particularidades de las experiencias de las mujeres afro-americanas,

>>

las intelectuales feministas negras plantearon la cuestión de la simultaneidad de opresiones, que a su vez abrió una área académica y política muy dinámica que ahora llamamos *interseccionalidad*.

La combinación de sistemas de poder que moldean el discurso dominante de una sociedad puede variar. Por ejemplo, los sistemas de poder intersectados que estudio en los EE.UU. – de raza, clase, género, sexualidad y ciudadanía (nacionalidad) – reflejan la historia específica de los Estados Unidos. Mi sensación es que una nación tan nueva como la suya, que está apenas en formación, conlleva diferentes intersecciones, como etnicidad, clase y religión, que tienen especial significación a la luz de la historia de Kosovo. Es importante recordar que, más allá de las diferentes historias que reflejan diversas constelaciones de relaciones de poder, las élites controlan tanto el arco del discurso dominante como los términos de conocimiento resultantes. Los grupos pueden variar de una sociedad a otra, pero las relaciones de poder de la desigualdad social significan que no todos tienen acceso a la conformación del discurso dominante, aunque todos sean influenciados por él de alguna manera.

La pregunta por la metodología teórica y empírica más adecuada refleja dónde está uno ubicado dentro de las relaciones de poder de producción de conocimiento en general, y con qué cuerpos específicos de conocimiento uno desea comprometerse. En mi caso, elijo comprometerme con el trabajo teórico, porque al prestarle atención a los fundamentos epistemológicos de lo académico, uno se acerca al corazón del poder. Mi trabajo teórico investiga las cambiantes dimensiones de las relaciones de poder que se intersectan, prestándole especial atención a las formas en que moldean el conocimiento. Al respecto, la interseccionalidad ha sido una herramienta analítica útil para examinar la desigualdad social, tanto en el discurso académico como en política.

LK: ¿Cuál es el rol de la representación de los medios en la opresión y la liberación de las mujeres y cómo afecta a la participación de las mujeres en las esferas pública y política?

PHC: Todas las mujeres experimentan representaciones mediáticas que plantean guiones sociales sobre cómo ser femeninas. Sin embargo, dado que las sociedades difieren radicalmente entre sí, las imágenes de la mujer ideal también varían. En los Estados Unidos y en sociedades multiculturales similares, las representaciones de los medios sobre las mujeres difieren dependiendo de diversas combinaciones de raza, identidad de género, etnicidad, clase y estatus de ciudadanía. La mujer blanca de nacionalidad estadounidense, de clase media y heterosexual, se toma como tipo ideal para las mujeres de otros grupos. Esto es un ideal, una representación, una construcción social y no una categoría real de persona. Tradicionalmente, este ideal femenino se presentaba bajo la imagen de la madre ama de casa, pero más recientemente ha sido actualizada para incluir mujeres que trabajan en puestos importantes. Dentro de una sociedad multicultural, las mujeres de otros grupos eran evaluadas de manera más favorable cuanto más se acercaban a ese ideal.

En *Black Feminist Thought* investigo cómo las mujeres afro-americanas confrontan cuatro estereotipos principales: (1) la mula, la mujer que trabaja como un animal sin quejarse; (2) Jezabel, la mujer híper sexualizada a menudo retratada como prostituta; (3) la mami, la mujer negra trabajadora doméstica cuya lealtad al empleador está más allá de todo reproche; y (4) la dama negra, una mujer educada que ha renunciado a la vida familiar a cambio de una carrera. Pero estas representaciones no son simplemente estereotipos benignos, anacronismos de prácticas pasadas de racismo, sexismo y explotación de clase. Son, en cambio, imágenes de control porque proveen guiones sociales acerca de cómo se espera que la gente perciba y trate a las mujeres negras. Aun más importante, se espera que la mujeres negras internalicen estos guiones sociales.

El feminismo y, en un sentido más amplio, los movimientos por los derechos de las mujeres, han apuntado a trastocar tanto estas representaciones como las relaciones de poder que encarnan. Cuando las mujeres rechazan las representaciones de sí mismas como esposas improductivas o como mulas que deben tolerar bajos salarios e inseguridad laboral, o como sirvientas leales de jefes y jefas a lo largo de líneas de raza y etnicidad, entran a la esfera pública con una conciencia enormemente cambiada. En este sentido, las ideas y el activismo están íntimamente ligados. Cambiar las representaciones puede cambiar el comportamiento, y el cambio de comportamiento, a su vez, fomenta creencias diferentes sobre las mujeres en la esfera pública. ■

Dirigir toda la correspondencia a:

Patricia Hill Collins <collinph@umd.edu>
Labinot Kunushevci <labinotkunushevci@gmail.com>

> Después de Lee Kuan Yew

por **Vineeta Sinha**, Universidad Nacional de Singapur y Vicepresidente de Publicaciones de la ISA, 2014-2018

Devotos chinos del Templo Guanyin ofrendan varitas de incienso en el vecino Templo Sri Krishnan. Foto por Daniel Goh.

La imperiosa figura del difunto Lee Kuan Yew, el primer Primer Ministro del Singapur independiente, parece haber definido la misma existencia e identidad de este Estado-nación insular. El estilo singapurense de gobierno asociado con, y en realidad emanado de la persona de Lee Kuan Yew ha sido bautizado como "autoritarismo pragmático", "autoritarismo blando", "despotismo ilustrado" e incluso "dictadura benevolente". La narrativa estatal sostiene que los principios de la meritocracia, el multiculturalismo y el Estado de derecho han posibilitado un gobierno transparente con burocracia eficiente, así como modernización, desarrollo económico y prosperidad, y uno de los ingresos per cápita más altos del mundo. Esta narrativa invoca una ideología que acepta las diferencias socioculturales entre grupos étnicos y que dispensa "igualdad" para todos (ver el ensayo de Noorman Abdullah "Después del multirracialismo" en la presente edición), pero no se refiere a una equivalencia numérica sino a la igualdad de oportunidades, privilegiando el mérito por sobre cualquier tipo de discriminación étnica oficial y con base institucional. No obstante, este poderoso credo ha vuelto difícil, si no imposible, articular incluso un discurso sobre las diferencias raciales y el racismo; y ha tornado invisibles la política y las contradicciones de una calibrada meritocracia (ver el ensayo de Youyenn Teo "Después de la Meritocracia" en esta edición).

El estilo gerencial y administrativo de la política en Singapur ha priorizado la planificación, la eficiencia, el control y la regulación. El funcionamiento cotidiano de la sociedad singapurense está enmarcado por una burocracia que es vista como libre de prácticas corruptas y deshonestas, y que opera de forma eficiente, tal vez demasiado eficiente. Heredada de los británicos, esta "infraestructura" fue pulida y meticulosamente reproducida por la clase gobernante de Singapur para reforzar una estricta adhesión al comportamiento apegado a las normas – algo que dejaría impresionado y a la vez perturbado a Max Weber. Sus principios guía de gobierno centralizado y fuerte involucramiento en todas las esferas sociales hizo necesaria una maquinaria estatal en expansión, con el soporte de una red de organizaciones burocráticas. Es justamente a través de estas instituciones mediadoras que el Estado aspira a imponer políticas que impactan en la vida cotidiana de

>>

sus ciudadanos, *promulgadas* inevitablemente al amparo de ubicuas ideologías autoritarias y pragmáticas. Al describir la "cultura del control" de Singapur, Carl Trocki argumentó que el Estado postcolonial ha ejercido mayores niveles de autoridad y "se ha hecho responsable […] de la gestión y vigilancia completa de la sociedad". Chua Beng Huat y Kwok Kian Woon también señalan que luego de la independencia, la "expansión de la intervención estatal y […] la concentración del poder en la maquinaria estatal" han reducido aun más la autonomía en numerosas áreas de la vida cotidiana.

Tanto el discurso académico como el lego vinculan Singapur de forma íntima e inextricable con Lee Kuan Yew *y* su estilo político inflexible y autoritario. La ciudadanía de Singapur ha sido descrita como conservadora, temerosa, dócil y pasiva. Sin embargo, hace tiempo que los singapurenses son críticos del enfoque de gobierno verticalista y desproporcionado en el uso del poder – que es una parte integral y por momentos agobiante del discurso público en Singapur.

¿Y qué sucede con la relación entre las estructuras políticas y las ciencias sociales? La sociología de Singapur también ha sido contemplada a través de las lentes de Lee Kuan Yew. Los líderes postcoloniales priorizaron el crecimiento económico – considerando las necesidades de un país recientemente independizado en el que el desarrollo económico y un cambio social planificado parecían urgentes. Se esperaba que la investigación social (financiada en su mayoría por el gobierno) fuera "relevante", y que alimentara el proyecto de construcción nacional o que contribuyera directamente en el proceso de modernización. Desde 1970 hasta la década de 1990, la producción de conocimiento en ciencias sociales estuvo orientada a la generación de información sobre los rápidos cambios socioculturales, económicos y políticos, reflejando las prioridades de un Estado-nación que debía gestionar una población multiétnica y multirreligiosa.

Últimamente, sin embargo, este alineamiento – nunca absoluto – entre los intereses de los científicos sociales de las universidades y los intereses nacionales se ha vuelto más tenue. Los sociólogos de Singapur han problematizado la narrativa estatal de multiculturalismo, meritocracia, familia, neoliberalismo, globalización, historia de Singapur, multirreligiosidad y armonía religiosa, ausencia de pobreza y desigualdades, etc. Por otro lado, el Estado de Singapur está desarrollando capacidades propias de investigación en varios ministerios, una movida que puede reducir la dependencia de las investigaciones realizadas en las universidades.

Como era de esperar, el fallecimiento de Lee Kuan Yew en 2015 desencadenó respuestas viscerales de muchos singapurenses, mientras la nación lamentaba la pérdida del arquitecto y conductor del Singapur moderno. Llamativamente éste fue también un momento liberador, con una sensación de soltura frente a las restricciones y la híperregulación, y con un movimiento hacia las libertades, incluido las políticas.

Pero este tono casi eufórico debe ser apaciguado con una buena dosis de imaginación sociológica. Como etnógrafa que practica su oficio en Singapur, mi estudio sobre las religiones se basa en la primacía y eficacia de la vida cotidiana. En el marco más amplio de la organización de la vida política y social, los ámbitos sagrados de la isla también están permeados por una mentalidad altamente racionalizada y cercados por límites burocráticos, administrativos y legislativos. Lo particular del escenario religioso de Singapur, especialmente su cultura de la burocracia y su impacto en las expresiones de religiosidad, requiere aun mayor elaboración (ver el ensayo de Francis Lim, "Después del secularismo", en esta edición).

Que el Estado de Singapur es intervencionista ha sido el punto de partida de mi trabajo, en el que mapeo el desorden de su escenario religioso, revelando el mundo de "templos selváticos" (lugares sagrados ubicados en espacios resguardados para escapar a la mirada de las autoridades), y un universo de festivales religiosos y lugares de culto que hacen visibles las entrelazadas vidas religiosas de los singapurenses en tanto hinduistas, taoístas, budistas o católicos. Mientras que los practicantes recrean geografías sagradas y conciencia en espacios muy circunscritos, la topografía del Singapur urbano muestra el "caos" y el "desorden" de su universo religioso: las procesiones religiosas han tenido lugar incluso en estadios deportivos y los festivales religiosos se han desarrollado en piscinas. El descuido por límites cuidadosamente establecidos entre lo "sagrado" y lo "secular", y entre lo "privado" y lo "público", fue típico de la esfera religiosa de Singapur a lo largo de todo el régimen autoritario de Lee Kuan Yew. Estas lecturas alternativas de la esfera religiosa y su involucramiento en política confrontan las versiones dominantes sobre Singapur como ciudad esterilizada y excesivamente regulada.

¿Qué puede decirse entonces de la capacidad cotidiana para negociar con las estructuras oficiales? A pesar de la firme presencia de las estructuras burocráticas y del intervencionismo, un fuerte deseo de experimentación religiosa define el ámbito religioso singapurense. Si bien dichas intervenciones reconfiguran la esfera religiosa, no eliminan la innovación ni la creatividad religiosas. La regulación ha abierto sin querer nuevos espacios para la libertad religiosa. En la práctica, el laberinto de la burocracia deja lugar para la negociación, en tanto los practicantes hacen un uso estratégico de las regulaciones para conseguir día a día los resultados esperados.

Mi etnografía del complejo escenario sociopolítico y religioso de Sin-

>>

gapur me ha llevado a interrogar las caracterizaciones estereotipadas de ciudadanos hartos, pasivos y oprimidos frente a un gobierno altamente autoritario, especialmente *durante* el gobierno de Lee Kuan Yew. Mi narrativa está de hecho en desacuerdo con el relato típico acerca de los dominios religiosos en Singapur, y se opone al discurso hegemónico de un Estado controlador que ha sobredeterminado las vidas de los individuos, llevando en el mejor de los casos a un comportamiento dócil y predecible y, en el peor, a la parálisis y la falta de agencia.

Con las lentes de un Estado autoritario firmemente calzadas, las narrativas académicas (y legas) suelen caracterizarse por la obstinada certeza de que la historia de Singapur es bien conocida, o de que lo que se pueda revelar será predeciblemente aburrido y poco estimulante. Los estudios sobre Singapur continúan confrontando con lecturas de la vida sociocultural y política que están mediadas por una perspectiva bastante anticuada de la política singapurense. En ocasiones se me ha visto sea como una apologista del Estado autoritario, o como ingenuamente satisfecha por describir las "micro" victorias cotidianas de ciudadanos subyugados e incapaces de actuar, sin reconocer que el macro aparato político permanece fuertemente hegemónico.

Así las cosas, la sociología singapurense tiene mucho trabajo por delante. No sólo tiene que producir lecturas sobre la sociedad de Singapur alternativas a las narrativas oficiales y hegemónicas, sino también lidiar constantemente con interpretaciones escépticas tanto de la sociedad singapurense como de su análisis sociológico. El paso desde estos discursos llenos de fórmulas y clichés hacia otros más imaginativos y plurales debe ser adoptado como un desafío y como una ambición. Las estructuras sociales no son moldeadas por individuos, ni tampoco desaparecen de la noche a la mañana. La verdadera pregunta bien podría ser ¿Cómo será el escenario político de Singapur después del actual primer ministro Lee Hsien Loong? ■

Dirigir toda la correspondencia a Vineeta Sinha
<socvs@nus.edu.sg>

> Después del multirracialismo

por **Noorman Abdullah**, Universidad Nacional de Singapur y miembro del Grupo Temático sobre Sentidos y Sociedad de la ISA (TG07)

Escultura de comerciantes malayo e indio en el sitio histórico Telok Ayer en el actual distrito Chinatown de Singapur. Foto por Daniel Goh.

En una congregación por el Día Nacional en agosto de 2016 el primer ministro de Singapur, Lee Hsien Loong, habló de las relaciones raciales y de la demanda de representación de las minorías en los cargos políticos de más alto nivel. En este contexto, la representación minoritaria atañe únicamente a la raza – ni el género, ni la sexualidad, ni cualquier otra categoría socialmente significativa e interseccional. Resulta interesante señalar que el padre de Lee, el fallecido primer ministro Lee Kuan Yew, había remarcado en 1989 que Singapur no estaba preparado aún para tener un primer ministro que no fuera chino; y en 2008 el Lee más joven dijo que un resultado de este tipo sería "posible, pero no tan pronto" (*The Straits Times*, 9 de noviembre de 2008). Irónicamente, dos semanas después de aquella congregación de 2016, el principal diario en inglés de Singapur, *The Straits Times* (4 de septiembre de 2016), publicó una página entera titulada "¿Quién será el próximo líder de Singapur?" con perfiles de los potenciales candidatos para suceder a Lee – todos miembros del gabinete y de la mayoría étnica china.

Los discursos de Lee revelan la prolongada racialización de la sociedad singapurense. Lejos de ser minimizada, la importancia y visibilidad de la raza han sido acentuadas a través de medidas sociales, políticas y culturales, y sigue siendo significativa en la vida cotidiana de Singapur. Este tipo de expresiones hegemónicas de la organización de la vida política y social provienen del modelo singapurense de multirracialismo; categorías como "chino", "malayo", "indio" y "otros" – "*Chinese, Malay, Indian and Others*", oficialmente condensado como CMIO – asignan a cada categoría racial un lenguaje y una cultura propia.

Basadas en los legados del colonialismo británico, el multirracialismo CMIO y la meritocracia constituyen, en conjunto, la clave que define los dogmas ideológicos del Estado accidental formado luego de la separación de Malasia en 1965 – una expulsión que fue en sí misma el resultado de amargas disputas comunales entre Malasia y Singapur por la preservación de los derechos de la población étnicamente china y otras minorías. Este marco se volvió parte del imperativo de la construcción nacional de Singapur luego de la independencia: en su esfuerzo por proteger y legitimar la supervivencia de Singapur como pequeña ciudad-Estado, el gobierno ha hecho hincapié en el reconocimiento y la garantía de igualdad de estatus, tratamiento, oportunidades y respeto a los diferentes grupos étnicos y religiosos. Estos compromisos raciales se han trasladado de forma ubicua a un abanico de políticas educacionales y lingüísticas, a la asignación de la vivienda pública, el control poblacional y la representación política.

Dada la supuesta neutralidad de Singapur en materia racial, el Estado se presenta como un equitativo y desinteresado protector de las relaciones raciales, dentro de los límites del interés nacional. Al mismo tiempo, un arsenal de políticas le permite reproducir las proporciones raciales específicas de la población. Paradójicamente, esta aritmética racial asegura y mantiene la mayoría étnica china y su dominación, a pesar del énfasis en la igualdad. El entonces viceprimer ministro y luego Presidente, Ong Teng Cheong, afirmó que el trato preferencial a ciertos grupos no iba en contra de la letra y el espíritu de la Constitución. En realidad, un discurso multiculturalista que adhiere a la igualdad de todas las culturas permite, implícitamente, que algunas se vuelvan más iguales que otras.

>>

Sin embargo, y aun más crucial, es que como forma prescriptiva de organización social orientada a gestionar diferencias culturales, el multirracialismo CMIO tiende a opacar y omitir diferencias socialmente significativas de carácter étnico, regional, lingüístico, religioso y cultural dentro de estas categorías oficialmente reconocidas. También consolida y profundiza las fronteras raciales a través del reconocimiento y la celebración de las diferencias entre los grupos CMIO. Raza, y por extensión cultura, se consideran como categorías políticas y administrativas, y son tratadas, clasificadas e institucionalizadas en términos esencialistas, limitados e internamente homogéneos.

Además, se suele restringir los análisis críticos sobre prácticas culturales para mantener la tolerancia racial y la armonía. La tolerancia se sostiene a través de la indiferencia y supone aceptar lo que podría ser interpretado como molestias. Por otro lado, se presta mínima atención al diálogo intercultural, al respeto mutuo, a las actividades colaborativas y al interés y la curiosidad multicultural que conducen a la profunda comprensión, conocimiento y aceptación del valor y la riqueza de las diferencias. El resultado es una armonía racial que no se aventura más allá de las diferencias culturales descritas en las campañas oficiales.

Pero al mismo tiempo, las posibilidades e imaginaciones alternativas de la vida cotidiana, así como un acercamiento más complejo a la cuestión de la raza, la diferencia y el multiculturalismo en el Singapur posterior a la independencia, sugieren que hay mucho potencial para ir más allá de las intervenciones estatales y de otras iniciativas promovidas desde arriba. Estas prácticas interculturales cotidianas emergen de forma orgánica, sin intervención, alteración o interferencia externa, con cruces culturales de fronteras y grupos permeables. Como productoras de cultura, las personas que participan en intercambios cotidianos se pelean, negocian e interactúan con la diferencia cultural y con el cambio.

La rica textura de la vida cotidiana es testimonio de prácticas culturales que van a contrapelo de las categorías raciales y culturales reconocidas institucionalmente, sin mucha necesidad de que el Estado intervenga desde arriba. En el campo de la religión, la negociación de dichas fronteras puede comprenderse a través de procesos que incluyen "sincretismo", "hibridación y transfiguración" y "mezcla y combinación". El hinduismo se mezcla con el taoísmo en la esfera de las creencias, prácticas, espacios y objetos rituales. Puede ser difícil clasificar un templo como taoísta o hinduista, y los hogares hindúes pueden incluir en sus altares imágenes de Krishna, Murugan y Ganesha, al lado de Jesucristo, María, la diosa Guan Yin y el Buda Sonriente. Esta mezcla y combinación muestra practicantes que seleccionan activamente elementos de distintas religiones en su práctica cotidiana de religiosidad. Tanto los malayos musulmanes como los chinos suelen buscar la guía de sanadores espirituales de ambos lados ante una situación de sufrimiento.

Del mismo modo, la comida típica de Singapur – *laksa*, arroz con pollo, *rojak*, *mee goreng* y otras – muestra préstamos e hibridación culinaria, a pesar de que la comida ha sido muchas veces "mal identificada" oficialmente y se ha considerado a ciertos platos como "representativos" de los diferentes grupos "raciales" CMIO.[1]

En el campo lingüístico, el surgimiento y uso cotidiano del *Singlish* altera la simplista combinación de las categorías raciales CMIO con el lenguaje. La ambivalencia del Estado frente al *Singlish*, un *creole* de uso coloquial basado en el inglés pero que incorpora dialectos chinos, malayos, tamil y otras lenguas locales, se vuelve evidente en sus campañas "Hable Buen Inglés".

Sociólogos y antropólogos han explorado los encuentros, compromisos y experiencias que acontecen en diferentes puntos de contacto en todo Singapur: vivencias religiosas cotidianas, comidas y hábitos alimentarios, lenguaje, películas y obras de teatro. Estas prácticas culturales alteran las fronteras esencialistas y mutuamente excluyentes establecidas en las categorías raciales decretadas oficialmente. Un abordaje crítico de la cuestión racial, el multirracialismo CMIO y los privilegios que provienen del poder y la dominación permite reflexionar sobre las posibilidades de imaginar un Singapur más allá de los discursos y apropiaciones centradas en el Estado.

Hoy en día Singapur enfrenta, a la vez, un intenso flujo migratorio y compromisos con identidades cosmopolitas y nuevas aspiraciones en un mundo crecientemente desigual. En lugar de perseguir una imagen ideal y utópica de armonía racial, o la disolución de la raza como categoría, los sociólogos y antropólogos deberían fomentar una autocrítica sincera y reflexiva, por parte de diferentes grupos, así como una toma de consciencia sobre las condiciones, límites y alternativas de la raza, la diferencia y el multiculturalismo. A través de estos esfuerzos, los individuos y las comunidades podrían encontrar aliento para pensar, debatir, imaginar, concebir y construir identidades singapurenses característicamente significativas que sean al mismo tiempo compartidas y diferentes. Estas visiones requieren entretejer, *al mismo tiempo*, reconocimiento y acción, respeto y duda, consenso y lucha para favorecer una ciudadanía más críticamente informada, creativa y multicultural. ■

Dirigir toda la correspondencia a Noorman Abdullah
<socnoorm@nus.edu.sg>

[1] Chua Beng Huat y Ananda Rajah (2001). "Hybridity, Ethnicity and Food in Singapore" págs. 161-197 en David Y.H. Wu y Tan Chee-Beng (ed.) *Changing Chinese Foodways in Asia*, Hong Kong: The Chinese University Press; Low, Kelvin E.Y. (2015). "Tasting Memories, Cooking Heritage: A Sensuous Invitation to Remember" págs. 61-82 en Lily Kong y Vineeta Sinha (ed.) *Food, Foodways and Foodscapes: Culture, Community, and Consumption in Post-Colonial Singapore*, Singapur: World Scientific Publishing.

> Después de la meritocracia

por **Youyenn Teo**, Universidad Tecnológica de Nanyang, Singapur

En el Singapur contemporáneo son cada vez más comunes los centros de "enriquecimiento" y de "instrucción". Foto por Youyenn Teo.

Al entrar en cualquier centro comercial de Singapur se observará centros de "enriquecimiento" e "instrucción" que promocionan ayuda para niños que quieran "tener éxito en la escuela y en la vida" y entrenamiento para estudiantes en el "arte de aprender cómo aprender". Algunos enseñan asignaturas de la currícula escolar – inglés, mandarín, matemática, ciencia, física, economía – mientras que otros se centran en los hobbies, enfocándose en materias como el ajedrez y la robótica. Ya sea que se trate de centros directamente académicos o no, todos apuntan, como lo señala un centro, a dejar los estudiantes "a punto para los exámenes".

La ubicuidad de estos centros refleja algunas características clave del sistema educativo de Singapur, y la forma en que su temprana estratificación y búsqueda de precocidad compele a los padres a procurar "enriquecimiento" para niños desde los tres años de edad. La estratificación mantiene la presión a lo largo de todo el proceso escolar, y por ello los centros de enriquecimiento/instrucción atienden a niños de todas las edades y niveles. Dado que las escuelas funcionan con exámenes estandarizados, todas las actividades de estos centros son canalizadas y vendidas como "preparación para exámenes". Finalmente, como la competencia es intensa y lo que está en juego es mucho, los centros no solo atraen a es-

>>

tudiantes con problemas de fracaso escolar, sino también a los que quieren llegar a la cima. En el Singapur contemporáneo, el sentido común ve la instrucción y el enriquecimiento extracurriculares como "necesidades" para seguir el ritmo o para tener un buen desempeño.

La crítica más común a la meritocracia en Singapur es que no está funcionando como debería. Los padres padecen la excesiva carga de exámenes y de tarea escolar para el hogar. Los críticos preocupados por la desigualdad señalan la necesidad de brindar oportunidades a los niños que viven en hogares de bajos ingresos. Pero pocos apuntan a la formación extracurricular como un resultado lógico, más que como aberraciones de la meritocracia.

En la literatura sociológica se reconoce ampliamente la meritocracia como un sistema que clasifica, premia de manera diferencial, y luego legitima a los ganadores. Se apoya en nociones muy estrechas sobre qué es lo que vale la pena premiar y qué no, y funciona cuando existe lo que Pierre Bourdieu denominó "falso reconocimiento" (*méconnaissance*) – es decir que la gente cree que el sistema se basa en una serie de principios, pero en realidad trabaja sobre la base de otros. En este caso, el sistema de Singapur premia el capital cultural y económico transmitido de padres a hijos más que el mero esfuerzo individual. Con el falso reconocimiento de los principios y mecanismos reales de estratificación, la meritocracia legitima a los ganadores, a quienes presenta como individuos exitosos por su esfuerzo e inteligencia, y no gracias a injustas ventajas heredadas. Asimismo, la meritocracia expresa una historia sobre el fracaso, atribuyéndolo también a atributos individuales más que a desventajas sistémicas.

Sociológicamente, el sistema educativo de Singapur funciona tal como fue diseñado. Además de promover una serie limitada de atributos y de clasificar a los estudiantes en categorías claramente definidas, el público en general cree sinceramente que los atributos que se premian son el reflejo del esfuerzo y de las capacidades individuales. Las personas con las condiciones adecuadas avanzan por los "canales" correctos y las "buenas" escuelas, consiguen empleos en profesiones liberales, en la academia, el servicio civil o el gobierno, y se reconocen merecedoras del estatus y de los salarios que perciben. Aparentemente, los centros de enriquecimiento e instrucción hacen poco para desestabilizar la fe de la gente en la lógica general del sistema. Se reconoce que la vara es alta, a veces excesivamente alta, pero las recompensas no se consideran arbitrarias.

La sociología crítica sobre la educación y la meritocracia tiene dificultad para ganar aceptación. Para entender por qué, debemos explorar dos características de la sociedad de Singapur: la institucionalización del individualismo y la importancia de las narrativas teleológicas.

La lógica que subyace a la meritocracia está entretejida en la vida cotidiana a través de múltiples instituciones estatales y complejas políticas que modelan opciones e influyen en trayectorias matrimoniales, maternidad y crianza, gestión doméstica y cuidado de los ancianos o enfermos. Esta lógica, puesta al descubierto, sostiene que los individuos deben cuidar de sí mismos y de sus familias. El Estado de Singapur, a pesar de ser altamente intervencionista en relación con las formas de organización de la vida de sus ciudadanos, se opone resueltamente a la provisión de beneficios sociales universales. La adquisición de habilidades y credenciales por parte de los individuos, el empleo estable y la pareja heterosexual son prerrequisitos para el acceso a los bienes públicos y el bienestar – vivienda, asistencia médica, cuidado infantil, cuidado de ancianos, jubilación. No ajustarse a estas condiciones – credenciales, trabajo, matrimonio, hijos (que reproducen el ciclo) – implica la exclusión de la seguridad, el bienestar y la pertenencia social. Por lo tanto, la adquisición de "mérito" individual es un aspecto crucial para merecer oportunidades, a la vez que la familia nuclear sigue siendo la unidad socioeconómica básica de políticas y gobernanza – con interdependencias intergeneracionales. En este sentido, las inversiones de las familias para la adquisición de méritos reconocidos son razonables, incluso necesarias.

En segundo lugar, la meritocracia se apoya en una poderosa narrativa teleológica de nación y de personalidades destacadas. En Singapur, se contrapone al favoritismo etno-racial y la discriminación imperantes en Malasia, su vecino más cercano. La meritocracia – racional, sistemática e impersonal – ha sido reconocida como la fuente del fenomenal éxito económico de Singapur y su casi milagrosa supervivencia como nación. La narrativa del progreso nacional encuentra su corolario en las narrativas biográficas de singapurenses que "han tenido éxito". Como en la Francia de Pierre Bourdieu, la "nobleza del Estado" – aquellos ungidos como "meritorios" por las principales universidades del mundo – se coloca en posiciones desde las cuales puede hablar y ser escuchada. Desde las oficinas de la élite política, los escritorios de los periodistas y los profesores universitarios, los individuos ven el sistema a través de las lentes de sus limitadas narrativas biográficas: como un sistema que puede no estar funcionando a la perfección, pero que claramente ha funcionado porque, después de todo, ellos/nosotros estamos ahí, en la cima o cerca de ella. A quienes se considera haber fracasado se los silencia, aísla y acomoda en la narrativa de fracasos individuales. La meritocracia se mantiene en alto como un sistema válido, porque aquellos que podrían hablar en su contra no van a criticar un sistema que legitima sus propias posiciones sociales y sus sentidos de valor.

El precio de la meritocracia es alto. Los padres de bajos ingresos, que no

>>

cuentan con recursos para que sus hijos alcancen los atributos que se consideran meritorios, pagan un alto precio en términos de (des)valorización material y simbólica. En la medida que la desigualdad social se intensifica, los sectores de altos ingresos también pueden pagar un precio por el temor de que incluso una leve movilidad descendente implique costos reales. El masivo y costoso negocio de la educación paralela, la depresión y la ansiedad de los jóvenes, el estrés que experimentan los padres y el tiempo perdido supervisando tareas escolares en el hogar, y la consolidación de la desigualdad mediante el juego desigual del sistema – son todos costos a cuenta de la sociedad.

¿Qué pueden hacer los sociólogos? Se necesita un programa de investigación y una agenda activista.

En el frente de la investigación, es cada vez más claro que la sociología de la educación no puede desligarse de los estudios de la familia, el bienestar, las relaciones sociedad-Estado y la política. Para analizar la meritocracia necesitamos todas las herramientas analíticas de la sociología, incluyendo un reconocimiento más profundo de que lo que aparece como irracional desde un lado (por ejemplo, costosas inversiones privadas en educación) cobra perfecto sentido cuando entendemos la dinámica del otro lado (por ejemplo, un régimen familiarista anti-bienestar). Necesitamos abordar estas cuestiones no solo en términos de educación, sino como parte de una agenda más amplia sobre la desigualdad y sus múltiples espacios interconectados de reproducción.

Más allá de esto, para que las herramientas sociológicas adquieran peso en los debates públicos sobre meritocracia debemos trastocar la narrativa dominante. Y esto requiere, como prerrequisito, auto-reflexividad. Los académicos deben estar dispuestos a trascender la idea de que la meritocracia y la desigualdad son problemas que enfrentan solo sus sujetos de investigación. También deben cuestionar sus propios privilegios y las formas en las que contribuyen a perpetuar la desigualdad mediante su discurso y prácticas cotidianas. Asimismo, trastocar la narrativa dominante requiere comprometerse con públicos más allá de la academia. Si como disciplina ya disponemos de herramientas críticas para entender la reproducción del privilegio y la marginalidad, debemos hacer un mejor trabajo en diseminar estas ideas más allá de la academia – mediante escritos que apunten a públicos diversos, a través de charlas y discusiones con audiencias diferentes, y mediante compromisos estratégicos con la sociedad civil, los educadores, los decisores de políticas y los padres. ■

Dirigir toda la correspondencia a Youyenn Teo
<yyteo@ntu.edu.sg>

> Después del secularismo

por **Francis Khek Gee Lim**, Universidad Tecnológica de Nanyang, Singapur

Devotos orando en un templo hogareño en un complejo de viviendas sociales. Foto por Francis Lim.

En muchos sentidos, *ser* singapurense implica una negociación constante con un sistema de clasificación social impuesto por el Estado, tanto en la vida pública como en la privada. Por supuesto, todos los Estados-nación modernos se encargan de definir, circunscribir y por lo tanto gobernar las distintas agrupaciones sociales y culturales que abarcan; después de todo, éstas son las principales herramientas de gobierno y de construcción nacional moderna. Ser singapurense implica enfrentarse permanentemente con la inscripción estatal de tres marcadores identitarios: raza, lenguaje y religión son los temas narrativos esenciales del mito fundacional de la nación, así como importantes herramientas de gobierno con las que el Estado busca hacer ejercicio del control social y político.

Cuando cada estudiante escolar recita a diario el "Juramento" de Singapur de ser una nación unida "más allá del lenguaje, la raza y la religión"; cuando cada ciudadano debe consignar su raza en el documento de identidad; cuando el Consejo Presidencial por los Derechos de las Minorías y el Acta del Mantenimiento de la Armonía Religiosa (1991) se vuelven clave para el multiculturalismo singapurense; cuando algunos cristianos son condenados por sedición por hacer proselitismo con demasiado entusiasmo; cuando algunos musulmanes "auto-radicalizados" son detenidos, acusados de conspiraciones terroristas bajo la Ley de Seguridad Interna; queda en evidencia que en Singapur temas como la raza, el lenguaje y la religión están profundamente entrelazados y políticamente cargados.

El gobierno de Singapur considera que el secularismo es esencial para la coexistencia pacífica en un país con grupos étnicos y religiosos diversos. Cualquier investigación sociológica sobre temas relacionados con la etnicidad y la religión debe lidiar con el hecho de que Singapur es una sociedad multirreligiosa con un Estado oficialmente secular. Su pluralidad religiosa es en gran medida una consecuencia de factores históricos contingentes, incluyendo su antiguo estatus como importante colonia comercial que atrajo diversas comunidades de la región asiática y de más allá. La promoción del secularismo, sin embargo, proviene de un trabajo ideológico consciente de parte del Estado desde la fundación de la nación – un esfuerzo persistente, inextricablemente unido con las circunstancias en las cuales Singapur se separó de la Federación de Malasia en 1965, así como con los esfuerzos de sus líderes políticos y ciudadanos por forjar una identidad nacional que contrastase con las fuertes culturas islámicas de las vecinas Malasia e Indonesia.

Para ser un Estado abiertamente laico, llama la atención que Singapur tenga un ministro encargado de Asuntos Musulmanes. En la Eid al-Adha (la fiesta del sacrificio) de 2016, el ministro advirtió a los singapurenses para que rechacen ideas que puedan socavar la integración y les recordó que la festividad religiosa era "también una buena ocasión para reflexionar sobre la integración religiosa y racial en Singapur". En el discurso político nacional, el Islam generalmente se retrata como el Otro – tanto en relación con la autopercepción de Singapur como Estado-nación laico, como con la amenaza potencial a la armonía social vinculada a la percepción de la difusión global de ideologías "extremistas".

>>

En un contexto en el que un Estado fuerte encasilla activamente a las personas en categorías estancas, en las que las "razas" se definen a través de diferencias culturales como el lenguaje y la religión, la investigación sociológica tiende a adoptar dos enfoques diferentes. Enmarcado en la tradición sociológica positivista, un abordaje trata la "raza" y la "religión" como variables independientes. Un segundo acercamiento analiza críticamente cómo el poder da forma a la creación de fronteras, explorando cómo los límites de la etnicidad y la religión pueden desplazarse y desdibujarse en el terreno, produciendo identidades ambiguas, múltiples y mestizas que desafían una clasificación tajante. En este sentido, los estudios sobre el pluralismo religioso en Singapur encuentran que muchos participantes del hinduismo y del taoísmo (de las comunidades india y china, respectivamente) veneran deidades como Muneeswarar, Tua Pek Kong, Tai Seng, Krishna y Hanuman, tomadas de ambas tradiciones religiosas. Algunas de estas deidades son albergadas en un mismo templo.

Los estudios críticos del secularismo sugieren que éste puede ayudar a legitimar el multirracialismo de Singapur en su búsqueda de armonía social, pero también enfatizan su rol en los esfuerzos por infundir "objetividad" y "racionalidad" a las deliberaciones políticas y a los procesos de diseño de políticas. El estilo secular de Singapur no es la versión anti-religiosa militante que podemos encontrar en los países comunistas; por el contrario, reconoce la importancia de la religión en la vida de las personas y, en principio, otorga un tratamiento igualitario a todas las religiones. Alejándose bastante de la garantía constitucional de libertad religiosa, el Estado alienta a varios grupos religiosos a contribuir con las necesidades sociales, especialmente la provisión de servicios de bienestar social y la promoción de valores morales y culturales.

El secularismo de Singapur tiene dos aspectos esenciales. Por un lado, el Estado insiste en mantener la religión fuera de la política, lo que se evidencia especialmente en la prohibición de movilizar los fieles con fines de activismo político. Por el otro, busca controlar y gestionar las comunidades religiosas instaurando representantes gubernamentales como "consejeros" de organizaciones como el Consejo Islámico de Singapur (MUIS, por su sigla en malayo), los templos, las mezquitas o los grupos de voluntariado de base religiosa. Estos "consejeros" actúan como contralores en el terreno, dando forma a los discursos religiosos para que converjan con la agenda estatal.

Como muchos Estados modernos, Singapur certifica legalmente los lugares de veneración de los distintos grupos religiosos, desplegando una concepción territorial funcional que se apoya en ideologías de desarrollo y modernización. Por tratarse de una ciudad-Estado que enfrenta escasez de tierra, las autoridades adhieren a un enfoque muy utilitarista e intervencionista del planeamiento urbano. Cuando la Autoridad de Tierras de Singapur adquiere tierras previamente ocupadas por una organización religiosa, los grupos religiosos se ven forzados a mudarse, disgregarse o incluso combinar congregaciones. Por ejemplo, templos chinos previamente ubicados en distintos lugares han sido reunidos en "templos combinados". Así, los altares de los antiguos templos quedan reunidos en un mismo edificio. Recientemente el gobierno propuso la construcción de edificios de muchos pisos en los que distintos grupos religiosos podrían alquilar espacios para sus actividades.

Muchos investigadores en Singapur han analizado las estrategias estatales para gestionar y regular la religión, pero hay muchos menos estudios sobre las formas innovadoras que encuentran los grupos religiosos para sortear las políticas seculares. Por ejemplo, Terence Chong, Daniel Goh y Mathew Mathews han estudiado cómo algunos cristianos evangélicos buscan, sutilmente, incidir en el diseño de políticas y en el discurso político a través de la cooptación de líderes y la expresión de apoyo a algunas políticas conservadoras del gobierno relacionadas con la sexualidad y la familia. Los estudios sobre hinduismo popular, incluyendo el trabajo de Vineeta Sinha sobre el culto a Muneeswarar, describen actividades rituales que se realizan en áreas forestadas, fuera de la vista de las autoridades. Mi propia investigación indaga en cómo Yiguan Dao, una "religión de salvación" transnacional de origen chino, convirtió edificios de vivienda pública (espacios oficialmente "seculares") en templos. De igual modo, los cristianos organizan reuniones "de células" en sus casas, en tanto los médiums espirituales chinos y los sacerdotes taoístas han establecido "casas templo".

Estos casos sugieren un posible límite para la gestión de la religión por parte del Estado de Singapur, resultado de la separación secular entre los ámbitos "privados" y "públicos" de la religión – una distinción que puede instaurar restricciones tanto a la capacidad estatal de ejercer un control religioso total, como al espacio para que ciertos grupos religiosos operen por fuera del alcance del Estado. ■

Dirigir toda la correspondencia a Francis Khek Gee Lim
<fkglim@ntu.edu.sg>

> Después de la globalización

por **Daniel P.S. Goh**, Universidad Nacional de Singapur

Ensayos para el desfile del día nacional en la plataforma flotante de Marina Bay. Foto por Daniel Goh.

Se cuentan dos historias fundacionales en los museos nacionales y los libros de historia de Singapur. La primera y más duradera, que se relata desde la independencia en 1965, es la de la fundación del asentamiento británico en la isla en 1819 por parte de Sir Stamford Raffles, de la Compañía de las Indias Orientales. Según esta historia, la genialidad de Raffles fue darse cuenta de la ubicación geográfica estratégica de Singapur al final de la península malaya, justo en la intersección de los vientos alisios entre el Océano Índico y Asia Oriental. Con un buen gobierno y la apertura a los inmigrantes, el asentamiento pasó de ser una aldea malaya de pescadores a una moderna metrópolis multirracial. La segunda historia, aceptada recientemente, se refiere al más antiguo asentamiento conocido en la isla, Temasek. De acuerdo con hallazgos arqueológicos y registros de exploradores asiáticos tempranos, Temasek era una ciudad fortificada y un puerto comercial cosmopolita establecido en el siglo XIV por un príncipe del declinante Imperio Srivijaya. En el siglo XV quedó bajo el control del Sultanato de Malaca. Después de que Malaca cayera en manos de los portugueses en 1511, la ciudad fue abandonada y la isla volvió a ser conocida por su nombre sánscrito: Singapura.

El final compartido por ambas historias fundacionales es el genio del Partido de la Acción del Pueblo, que ha gobernado Singapur desde 1959, cuando se establecieron el sufragio universal y la autonomía en la colonia británica, reconociendo así las características de la ciudad que le darían el éxito. El hilo común en ambas historias es que la *globalización* no solo fue integral al éxito de Singapur, sino crucial para su supervivencia. La globalización es Singapur. Luego de su separación involuntaria de la Federación de Malasia, cuando Singapur se vio compelido a forjar una comunidad nacional, el ideólogo del partido gobernante S. Rajaratnam, figura central en los primeros esfuerzos por construir la nación, habló de Singapur como una Ciudad Global en 1972. En la actualidad este discurso se considera premonitorio; se elogia a Singapur por su exitosa transformación desde una economía mercantilista y luego industrial a una ciudad global postindustrial que funciona como un centro financiero y de servicios clave en la globalización de Asia.

Pero la visión de Rajaratnam no fue un argumento superficial sobre la necesidad económica y política de Singapur de convertirse en una ciudad global. Basándose en Arnold Toynbee, él estaba señalado un punto impregnado de Iluminismo post-Hegeliano: Singapur es una ciudad global. Singapur debe permanecer y desarrollarse como ciudad global para ser fiel a su esencia y cumplir su destino en la historia. La construcción de la nación y la industrialización no deben proceder de manera antitética al continuo desarrollo de Singapur como ciudad global. Por lo tanto, las decisiones de mantener una economía que atrajera las corporaciones multinacionales y la sociedad abierta a la inmigración no fueron meros imperativos pragmáticos para la supervivencia económica, sino claves para mantener el carácter esencial de Singapur como ciudad global.

El Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Singapur se estableció en 1965 como parte de los esfuerzos modernizadores. Durante los pasados 50 años, especialmente en las primeras décadas, los antropólogos y sociólogos del Departamento, la mayoría con formación de posgrado en las mejores universidades de Occidente, estuvieron involucrados en el diseño, y a veces en la

>>

implementación, de políticas sociales gubernamentales. Entre otras cosas, contribuyeron a la adaptación de gran parte de la población a la vivienda pública, a la gestión del pluralismo étnico y religioso, a lidiar con cuestiones de matrimonio y fertilidad, y ayudaron en otros asuntos relativos a las campañas de ingeniería social del gobierno para modernizar el comportamiento y la visión del mundo en una generación.

Hoy en día, los académicos críticos podrían ver esto como complicidad con la construcción de la ideología hegemónica y la dominación autocrática por parte del partido gobernante. Pero ésta es una acusación demasiado fácil de hacer a posteriori. En los primeros años luego de la independencia, cualquier singapurense o residente extranjero que simpatizara con las aspiraciones poscoloniales se habría alineado detrás de la visión persuasiva del partido gobernante, especialmente en la medida en que ésta estaba articulada con profundidad por ideólogos y pensadores como Rajaratnam. Esto se vio reforzado por la ausencia de narrativas y discursos alternativos sobre cómo podría Singapur mantenerse fiel a su naturaleza cosmopolita e internacional, luego de la derrota de la izquierda durante la descolonización y de la apropiación selectiva de ideas y políticas socialistas por parte del partido gobernante.

En la década de 1990 se produjo un cambio importante en la sociología de Singapur. Podría decirse que el punto de inflexión fue la publicación, en 1995, del libro *Communitarian Ideology and Democracy in Singapore* [Ideología Comunitaria y Democracia en Singapur], de Chua Beng Huat, en el que se analiza la ideología del partido gobernante y se le da un nombre. Esto fue seguido por el libro de Chua de 1997 sobre vivienda pública, en el que argumenta que la vivienda pública, en la que viven más de 80% de los singapurenses, es la materialización de la ideología comunitaria que hizo de cada ciudadano un accionista del sistema económico político que mantiene en pie el partido gobernante. No fue la autocracia lo que sostuvo al partido gobernante en el poder de manera continua; en términos de la teoría gramsciana, la hegemonía de sus ideas se materializó en la vida cotidiana de la gente que naturalizó el sistema de partido único. Una nueva generación de antropólogos y sociólogos singapurenses respondió a esta revelación buscando narrativas y prácticas alternativas para documentar y estudiar, como lo señalan los cuatro ensayos precedentes en esta serie de *Diálogo Global*.

Este cambio en la sociología de Singapur ocurrió en el mismo momento en que la Ciudad Global de Rajaratnam se estaba convirtiendo rápidamente en lo que pareciera ser una ciudad global según la definición de Saskia Sassen. El gobierno estaba adoptando una globalización neoliberal y remodelando la economía para explotar la aceleración del capital, los *commodities* y las corrientes migratorias. Surgió un nuevo vocabulario que pasó a estar marcado por una dicotomía unida por la conjunción "y". Los ciudadanos fueron llamados a ser "cosmopolitas" *y* "provincianos", para recorrer el mundo con seguridad y, a la vez, estar cómodamente anclados en los mundos de vida "locales" de la vivienda pública. El país fue considerado una nación *y* una ciudad global, ya no la nación que *es* la ciudad global. La diversidad, incrementada por el estímulo a la inmigración, debía ser a la vez multirracial *y* multicultural. En 1989, el Instituto de Estudios del Sudeste Asiático publicó el emblemático *Management of Success: The Moulding of Modern Singapore* [Gestión del éxito: la modelación del Singapur moderno], editado por dos geógrafos. En este libro se compilaron artículos de muchos cientistas sociales de primera generación que celebraron la entrada exitosa de Singapur en el sistema capitalista global como un Tigre Asiático. En 2010, el mismo Instituto publicó *Management of Success: Singapore Revisited* [Gestión del éxito: Singapur revisitado], editado por el sociólogo Terence Chong. Esta vez los artículos buscaron entender las tensiones provocadas por la globalización neoliberal.

Si la globalización *es* Singapur, entonces ¿qué dirección tomará la sociología de Singapur después de la globalización? Hay tres posibilidades: distópica, utópica y apocalíptica. A posteriori, encuentro que, en gran medida, mi propio artículo publicado en 2010 en *Management of Success* tiene un enfoque distópico. En él examiné los intentos del gobierno por entrelazar el nuevo multiculturalismo con el viejo multirracialismo con el fin de manejar las diversidades acarreadas por la inmigración y resolver tensiones interétnicas provocadas por las desigualdades económicas, conservando al mismo tiempo el control político. Hoy en día, las tensiones de la globalización neoliberal están embebidas de tal forma en las contradicciones de la modernización que no se las puede resolver sin depender de un gobierno fuerte que las administre. El marco fue decididamente durkheimiano, comenzando por el problema de la solidaridad en una sociedad pluralista y terminando con el pesimismo que asume la inevitabilidad de la dependencia del Estado para la integración y regulación sociales. La implicancia es que la búsqueda de prácticas y narrativas alternativas actualmente prevaleciente en la sociología de Singapur es útil solo porque el Estado necesita renovar su tutela moral apropiándose de dichas prácticas y narrativas alternativas dentro de su repertorio cultural.

La segunda posibilidad es la aproximación utópica y la encontramos en los ensayos de este número. Este enfoque evoca el espíritu de *Utopía*, de Tomas Moro, en la búsqueda de las costumbres sociales, políticas y religiosas de una república ideal, ubicada en una isla, con población óptima y marcada por la democracia y la igualdad. El énfasis está puesto en la mínima dependencia del gobierno y la esperanza es que el espacio para la autonomía indivi-

>>

dual y la satisfacción personal de cara al Estado se amplíe. Se considera que las personas tienen creatividad económica, conciencia social y compromiso político. Para algunos antropólogos y sociólogos, el descubrimiento y análisis de estos espacios de esperanza en Singapur, que a veces surgen con la irónica ayuda de la globalización neoliberal, es suficiente. Se cree que estas historias alternativas inspirarán a los estudiantes universitarios que, a su vez, saldrán a cambiar el mundo. Para algunos, ellos irán todavía más lejos: mapearán el activismo de la gente común y de personas extraordinarias que cambian las circunstancias de su "mundo de la vida". Para otros, como Youyenn Teo en su ensayo de esta edición, ellos convocarán a un activismo académico autoconsciente que permita acercar tales alternativas a un público más amplio, convirtiendo al sociólogo en un agente de cambio.

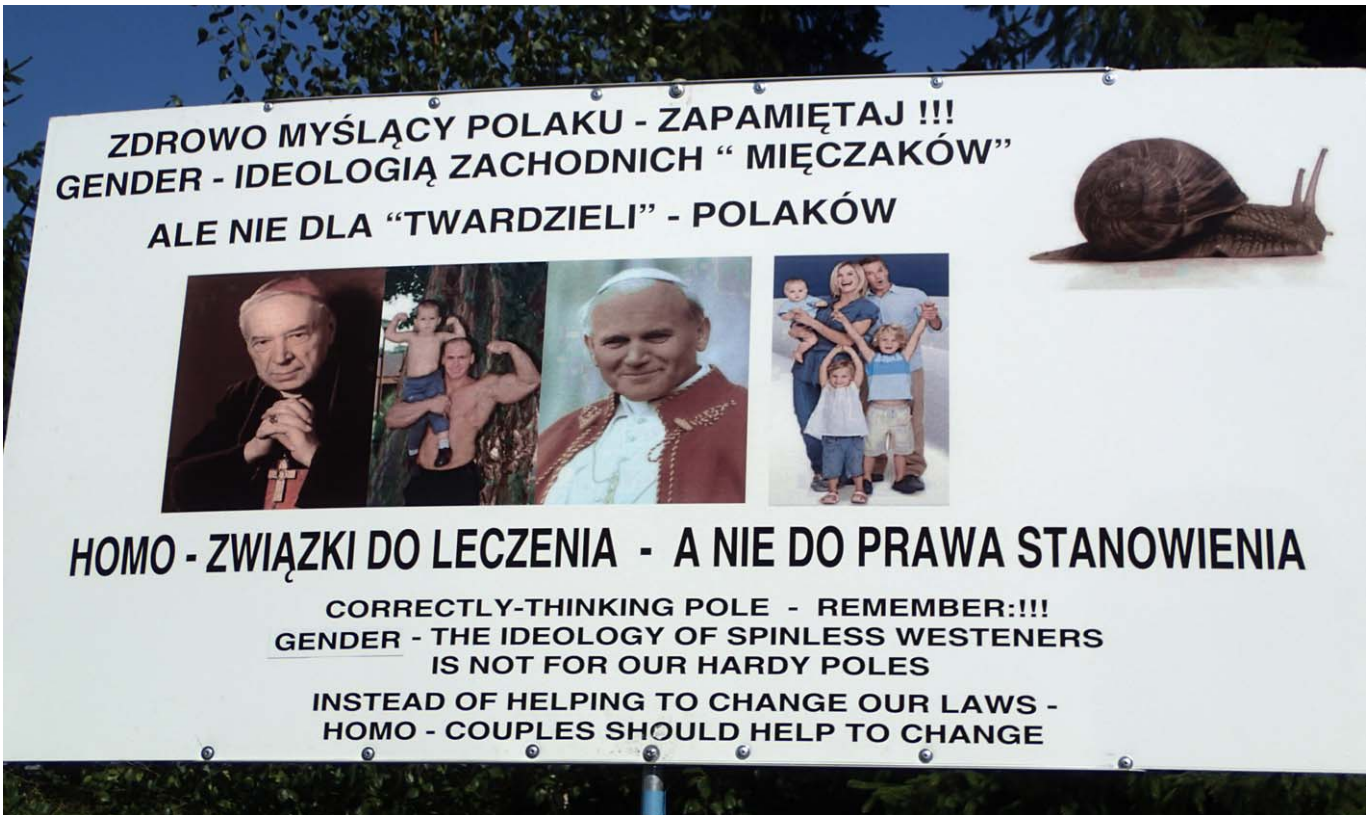
Es importante señalar que la aproximación utópica no es políticamente opositora ni radical, aunque tiende a ser erróneamente definida como tal por parte de las élites gobernantes celosas de su dominación ideológica. La aproximación utópica está muy en línea con la visión de Ciudad Global de Rajaratnam, quien concluyó su discurso de 1972 urgiendo a los corresponsales de prensa presentes a colaborar para que "nuestro pueblo se equipe intelectual y espiritualmente con el fin de hacer de nuestra ciudad global [...] la ciudad celestial que los profetas han soñado desde tiempos inmemoriales" (*The Straits Times*, 7 febrero de 1972). La aproximación utópica encuentra sus orígenes en Agustín de Hipona, pasando por Moro.

La última posibilidad es la aproximación apocalíptica. Es políticamente insostenible en el Singapur conservador escribir desde esta perspectiva, pero probablemente sea intelectual e incluso políticamente necesario pensar a partir de preguntas formuladas por este enfoque. Si la globalización es Singapur, ¿qué pasaría cuando la globalización comience a revertirse, cuando el sistema mundial empiece a des-globalizarse? Esto ya sucedió en las décadas de 1920 y 1930; fue un período tumultuoso en el que la movilización política de izquierda y etno-nacionalista en la Malaya Británica sentó las bases políticas para los conflictos violentos de descolonización posteriores a la Segunda Guerra Mundial. A su vez, estos conflictos condujeron a tres entidades nacionales que eran inimaginables medio siglo antes: primero, la Federación Malaya, luego la Federación de Malasia y finalmente la República de Singapur. Estas entidades transformaron las sociedades locales más allá de lo que la generación anterior creyó posible. ¿Qué futuros son inimaginables e impensables hoy? ¿Qué será de la sociedad de Singapur si sucede lo inimaginable? ¿En qué se convertiría Singapur después de la globalización, cuando deje de ser la Ciudad Global? ■

Dirigir toda la correspondencia a Daniel PS Goh <dsong@nus.edu.sg>

> Hacia un futuro iliberal: “anti-generismo” y anti-globalización

por **Agnieszka Graff**, Universidad de Varsovia, Polonia y **Elżbieta Korolczuk**, Universidad de Södertörn, Suecia, y miembro de los Comités de Investigación de la ISA sobre Mujeres y Sociedad (RC32) y Clases Sociales y Movimientos Sociales (RC47)



Cartel en la manifestación anti-género, 30 de agosto de 2015.
Foto por Elżbieta Korolczuk.

El género es relevante en la política global. Luego de las elecciones en EE.UU. lo sabemos mejor que nunca: el atractivo masivo de la desvergonzada misoginia de Trump es solo una parte del problema. El populismo en los EE.UU. y en cualquier otra parte no se alimenta únicamente de la inestabilidad económica y el miedo, sino también de las inquietudes en torno a las relaciones de género, la (homo)sexualidad y la reproducción. País tras país, las críticas de lo que los conservadores (especialmente los católicos) llaman “género” o “generismo” – políticas de igualdad de género, educación sexual, derechos reproductivos y de las personas LGBTQ – han ayudado a movilizar tanto a hombres como a mujeres, allanando el camino a líderes populistas. Aunque la oposición al feminismo y a las políticas de igualdad de género no es nueva, su actual intensificación marca un despegue respecto del paradigma neoconservador previo: el conservadurismo social está ahora explícitamente relacionado a la hostilidad hacia el capital global.

>>

En Polonia, la victoria electoral en 2015 del partido populista de derechas Ley y Justicia estuvo precedida, y podría decirse que incluso posibilitada, por una campaña contra el "generismo" en los medios de comunicación conservadores y en el discurso religioso. Desde 2012, la Iglesia Católica de Polonia y grupos conservadores han tomado varias iniciativas, oponiéndose al uso del término "género" en documentos de políticas y en el discurso público, luchando contra la igualdad de género en la educación y la legislación (por ejemplo, la ratificación de la Convención de Estambul sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica), y buscando limitar los derechos sexuales y reproductivos. La campaña incluyó líderes religiosos católicos, políticos conservadores, *think tank*s de derechas y grupos contrarios a la libre elección. Otros grupos se les unieron; por ejemplo, un masivo movimiento de base de padres, *Ratujmy Maluchy!* [¡Salven a los pequeños!], que surgió alrededor de 2009 para oponerse a la reforma educativa, se unió a la lucha contra la Convención de Estambul sobre la base de que las medidas diseñadas para contraatacar la violencia doméstica planteaban una amenaza a la autoridad de los padres. Organizaciones de base y redes han ayudado a movilizar grandes cantidades de personas, especialmente padres preocupados por la supuesta amenaza para sus hijos que plantean el "lobby homosexual" y los educadores sexuales. Los "anti-generistas" proclaman proteger a los niños y la familia, así como a los valores culturales y religiosos polacos, de los/as activistas feministas, LGBTQ y de derechos humanos, supuestamente apoyados por políticos liberales y por el Occidente corrupto. En el marco de este discurso anti-género el entonces partido gobernante, Plataforma Cívica, de orientación liberal conservadora, era a menudo retratado como parte de la extrema izquierda, y acusado de buscar destruir la familia "tradicional" y la nación polaca, a instancias de instituciones extranjeras como la Unión Europea.

En este ataque conservador, "género" no es una etiqueta usada para discutir las diferencias entre sexos o para analizar la construcción de la masculinidad y la femineidad. Más bien, se presenta consistentemente el "género" como una conspiración internacional, originada en la revolución sexual y/o en la igualdad de género forzada de estilo comunista. Apoyada por organismos internacionales como las Naciones Unidas y el capital global, los "generistas" supuestamente apuntan a promover el aborto, la decadencia y la perversión moral, así como un individualismo rampante que destruiría las comunidades y las familias tradicionales. La imposición arbitraria de cambio de sexo en niños inocentes es presuntamente uno de los objetivos del movimiento; el concepto de "género" se asocia sistemáticamente con la abolición de las diferencias entre los sexos y con el caos en el ámbito de la sexualidad humana, lo cual conduce a la despoblación en algunas partes del mundo.

El "anti-generismo" no es tan solo una peculiaridad polaca. Un discurso similar puede encontrarse en cualquier otro lugar. En la Rusia contemporánea, las afirmaciones de que los homosexuales y los promotores de la igualdad de género amenazan a los valores tradicionales locales ha fortalecido el apoyo popular al régimen de Putin; en Francia, la movilización masiva contra el matrimonio gay contribuyó claramente a la popularidad del Frente Nacional. En los EE.UU., la abierta misoginia de Donald Trump no impidió su victoria, y los votantes tampoco parecieron movilizarse ante la posibilidad de elegir a la primera presidente mujer del país (de hecho, 53% de las mujeres blancas votaron por Trump). ¿Cuál es la conexión entre el ascenso del populismo de derechas y el "anti-generismo"? Estas dos ideologías convergen no solo en la promoción de una visión socialmente conservadora de las relaciones de género, sino también en responsabilizar a las élites liberales por el declive económico y social de la población en su conjunto.

Hemos desarrollado nuestro análisis a través de la participación en varios proyectos colaborativos que responden a recientes campañas anti-género en Europa, así como mediante nuestra experiencia activista, que incluye la participación en iniciativas que fueron objetivo de la campaña anti-género de Polonia. Hemos analizamos numerosos textos: libros y artículos escritos por voces clave del circuito anti-género; entrevistas y declaraciones públicas por parte de defensores del anti-generismo (incluyendo dos popes, líderes católicos locales e intelectuales); cobertura mediática de eventos anti-género; y varios materiales publicados en páginas web de movimientos y organizaciones, como la red polaca www.stopgender.pl y plataformas internacionales como www.citizengo.org o www.lifesitenews.com.

Todos los textos "anti-género" ponen en juego un sentido de peligro inminente por parte de las élites liberales, incluyendo feministas, que son presentadas como peligrosas y poderosas. Los opositores a la igualdad de género y los derechos de los homosexuales declaran representar a la gente común, descrita como trabajadora y dedicada a sus familias. Resulta importante señalar que el sentido subyacente de victimización tiene dimensiones tanto culturales como económicas: los "generistas" estarían bien financiados y conectados con las élites globales mientras que la gente común estaría pagando el precio de la globalización. Esta dinámica económica y cultural interconectada se refleja claramente en la estrategia discursiva preferida por el "anti-generismo": el uso de una versión conservadora de un marco anti-colonial. El "generismo" se presenta insistentemente como una imposición extranjera, equiparada con la colonización, y se la compara con los totalitarismos del siglo XX y con el te-

rrorismo global. Este argumento está desconectado de los debates sobre la histórica dominación colonial de Occidente, pero se usa frecuentemente incluso en países sin historia colonial, como Polonia. Como en todas las narrativas populistas, esta retórica se opone a la élite internacional corrupta, que explota a la gente común, y "la gente" misma, presentada como local, auténtica y asediada.

Un claro ejemplo de este tipo de discurso anti-género provino del entonces Ministro de Justicia de Polonia, Jarosław Gowin, quien en 2012 se opuso enérgicamente a la ratificación de la Convención de Estambul. Afirmó que la Convención es "un operador de la ideología de género," un caballo de Troya ideológico cuya agenda oculta era el desmantelamiento de las familias tradicionales y los valores culturales locales. De manera similar, en enero de 2016 el Papa Francisco advirtió a los fieles contra la "ideología de género" como una imposición peligrosa de los países occidentales ricos, una forma de colonización ideológica pero también económica. De acuerdo con el Papa, la ayuda y la educación extranjeras están rutinariamente atadas a políticas de igualdad de género, pero las "familias buenas y fuertes" pueden sobreponerse a esta amenaza.

En su descripción del "generismo", los líderes de la Iglesia Católica, los fundamentalistas de derechas y los referentes del movimiento anti-género vinculan la colonización ideológica con el poder económico – un poder que se ubica en instituciones y corporaciones transnacionales. En Polonia, la mayoría de los activistas apunta a la Unión Europea; pero otros organismos internacionales, fundaciones y asociaciones también son señaladas, incluyendo el Fondo mundial para la lucha contra el VIH/sida, la tuberculosis y la malaria, la OMS, Naciones Unidas o UNICEF, y el Banco Mundial. En el contexto polaco, los "anti-generistas" también han atacado las estructuras de la sociedad civil fundadas en la década de 1990 por donantes occidentales, especialmente grupos de derechos LGBTQ, como la Campaña contra la Homofobia (KPH, por su sigla en polaco). Estos grupos son retratados como agentes de élites extranjeras corruptas. Así lo señaló Gabriele Kuby, referente clave del "anti-generismo" europeo, en una entrevista para el Informe Católico Mundial:

> *Esta revolución sexual global la llevan a cabo las élites en el poder, que incluyen organizaciones internacionales como las Naciones Unidas y la Unión Europea, con su red de inescrutables suborganizaciones; corporaciones globales como Amazon, Google y Microsoft; las grandes fundaciones como Rockefeller y Guggenheim; individuos extremadamente ricos como Bill y Melina Gates, Ted Turner, George Soros y Waren Buffett; y organizaciones no gubernamentales como la Federación Internacional de Planificación Familiar y la Asociación Internacional de Gays y Lesbianas.*

A pesar de su énfasis en los valores "locales" y "auténticos", el movimiento anti-género se ve fortalecido por una red transnacional que incluye organizaciones como el Congreso Mundial de Familias y plataformas como CitizenGO. Por ejemplo, el Instituto Ordo Iuris de Polonia coopera estrechamente con la *World Youth Alliance Europe* [Alianza Juvenil Mundial de Europa], el *Center for Family and Human Rights* [Centro para la Familia y los Derechos Humanos], con base en EE.UU., el *European Dignity Watch* [Observatorio Europeo de la Dignidad], con base en Bruselas, y la *British Society for the Protection of Unborn Children* [Sociedad Británica para la Protección de los Niños No Nacidos], una de las organizaciones anti-aborto más antiguas del mundo. A pesar de estas conexiones internacionales los anti-generistas emplean un discurso anti-elitista, y para movilizar apoyos mencionan la dignidad e identidad de la gente común, a la que definen como una mayoría oprimida, y recurren con éxito a las legítimas preocupaciones que las personas tienen acerca del futuro de sus familias e hijos.

Los sectores conservadores han aprovechado la creciente sensación de ansiedad y la inestabilidad económica causada por la ideología y las políticas neoliberales. Estos sentimientos se canalizan en la forma de enojo contra las élites decadentes, retratadas en Polonia como "euro-entusiastas" moralmente corruptas (un eslogan de la extrema derecha es: "¡Pedófilos y pederastas son euro-entusiastas!"), o presentadas en EE.UU. con referencias a "la deshonesta Hillary". La nueva ola de "anti-generismo" se construye en oposición a las políticas y los discursos de igualdad de género que datan de finales de la década de 1970, pero también refleja un resurgimiento transnacional del populismo iliberal y del nacionalismo local. Al presentarse a sí mismo como un movimiento que defiende los valores locales "auténticos" y la gente común contra las fuerzas globales extranjeras y las élites ricas corruptas, y al equiparar "género" con el individualismo rampante y la explotación cultural y económica, esta estrategia allana el camino para el éxito político del populismo iliberal. El "anti-generismo" se ha vuelto un nuevo lenguaje conservador de resistencia a la globalización neoliberal. ■

Dirigir toda la correspondencia a:
Elżbieta Korolczuk <bekorol@gmail.com>
Agnieszka Graff <abgraff@go2.pl>

> La defensa de los derechos reproductivos en Polonia

por **Julia Kubisa**, Universidad de Varsovia, Polonia

Mujeres polacas protestan en Varsovia contra la nueva ley de aborto, 3 de octubre de 2016. Foto por Elżbieta Korolczuk.

En otoño de 2016 irrumpió una nueva ola de protestas de mujeres contra la planeada criminalización del aborto en Polonia. Las feministas polacas han luchado contra la ley antiaborto desde que esta legislación draconiana fuera introducida en 1993. La ley de aborto polaca, una de las más restrictivas de la Unión Europea, lo permite solo en caso de incesto o de violación, amenaza a la vida de la mujer, o malformación genética del feto.

Como han señalado las activistas polacas, las restricciones legales han engendrado una red de aborto clandestino en el país, pero el tema no logró visibilidad hasta 2016. Luego de que las elecciones legislativas de 2015 le dieran al derechista partido Ley y Justicia una mayoría parlamentaria, fue sólo una cuestión de tiempo hasta que se propusieran más restricciones en los derechos reproductivos. A principios de 2016 los líderes del gobierno, incluyendo a la primer ministro Beata Szydło, firmaron su apoyo a la prohibición total del aborto, mientras que Ordo Iuris, una ONG fuertemente conservadora, comenzó a juntar firmas para respaldar las sentencias a prisión tanto para las mujeres como para los ginecólogos y exigir que las autoridades investiguen para asegurar que supuestos abortos espontáneos no fueran inducidos por drogas abortivas.

La indignación provocada por la nueva campaña de Ordo Iuris se tradujo rápidamente en dos campañas activistas: manifestaciones y piquetes organizados por la recientemente formada *Girls for Girls*, una organización de base con agenda feminista, y la iniciativa legislativa *Salven a las Mujeres*, llevada adelante por un grupo de feministas socialdemócratas que hacen campaña a favor de liberalizar la ley polaca antiaborto.

A mediados de 2016 Ordo Iuris anunció que había recogido 500.000 firmas en apoyo a su propuesta, mientras que *Salven a las Mujeres* había conseguido 250.000. Ambas propuestas fueron presentadas en el parlamento. Las organizaciones católicas de derecha habían presentado numerosas propuestas similares en el pasado, pero habían sido rechazadas por votación; ninguna propuesta a favor de la liberalización había sido presentada desde principio de la década de 1990, cuando una petición

>>

pro-liberalización firmada por 1,2 millones de ciudadanos fue rechazada.

En esta ocasión, el parlamento rechazó inmediatamente el proyecto de *Salven a las Mujeres*. En cambio, continuó con la discusión del proyecto de criminalización – lo que provocó manifestaciones de *Salven a las Mujeres* y del partido de izquierda Razem, que llamó a sus seguidores a vestirse de negro y sumarse a los piquetes o publicar fotos en los medios sociales usando el hashtag *#blackprotest*. Cuando una de las actrices más respetadas de Polonia sugirió un paro nacional de mujeres, siguiendo el ejemplo de la huelga de mujeres de Islandia en 1975, activistas de los medios sociales se sumaron a la idea, anunciando que el 3 de octubre (2016) sería la fecha para la "Protesta Negra", huelga de mujeres de toda Polonia. El llamado a la acción no fue iniciado por ninguna de las organizaciones de mujeres, aunque muchas activistas de movimientos feministas y partidos políticos apoyaron la iniciativa ofreciendo su tiempo y recursos. En los días previos al paro, muchos empleadores privados, así como funcionarios de las administraciones locales, expresaron su apoyo a las mujeres que quisieran parar, diciéndoles literalmente a las empleadas que se tomaran el día libre el 3 de octubre. Algunas facultades suspendieron las clases.

A pesar de los obstáculos, como por ejemplo su estatus legal, la huelga demostró ser un gran éxito, con niveles de movilización sin precedentes. A diferencia de otras manifestaciones que tienen lugar en la capital y otras grandes ciudades, la huelga de mujeres fue apoyada genuinamente a lo largo y a lo ancho de toda Polonia. Mujeres y niñas, con el apoyo de algunos hombres, organizaron acciones en al menos 142 ciudades y pueblos por todo el país, involucrando aproximadamente 150.000 personas – todas vestidas de negro. Las consignas se referían a derechos básicos de las mujeres, a la libre elección en materia reproductiva y a la dignidad de las mujeres, que sería violada por una prohibición total al aborto. El día de la huelga llovió copiosamente y la mayoría de los participantes caminó bajo sus paraguas, que se convirtieron en un inesperado símbolo de protesta.

La escala y energía de la movilización tomó al partido gobernante y a los dirigentes de la Iglesia Católica por sorpresa. Las primeras respuestas fueron explícitamente misóginas: un obispo católico afirmó que las mujeres "no pueden embarazarse durante una violación", un político populista insistió en que las mujeres son sexualmente promiscuas y deben ser controladas y el Ministro de Asuntos Externos acusó a las mujeres de irresponsabilidad. Sin embargo, tres días después de la protesta, el parlamento rechazó la propuesta de una prohibición total del aborto – una de las pocas derrotas recientes del partido de gobierno en Polonia.

El gobierno ha dejado de lado su retórica de confrontación, adoptando un enfoque más "blando". El primer ministro anunció que las mujeres que experimenten un "embarazo difícil" – un eufemismo en el que "difícil" se refiere a casos de enfermedades incurables o malformación fetal – recibirán un subsidio único de alrededor de 1000 euros, básicamente un subsidio por dar a luz a un niño que morirá poco después de nacer. El subsidio ya ha sido introducido, a pesar de haber sido criticado por objetivar a la mujer.

Muchas de las activistas que participaron en la organización de la huelga decidieron continuar, para que el gobierno siguiera sintiendo la presión. Dos semanas después organizaron una nueva huelga, de menos envergadura, pero que dio a conocer una agenda de once puntos que promueven la dignidad y la libertad de las mujeres, oponiéndose a la agresión sexual, la violencia doméstica y la militarización de la sociedad, y exigiendo más políticas sociales orientadas a las mujeres. La Protesta Negra alentó al menos a dos celebridades a discutir sus propios abortos abiertamente, rompiendo un tabú en el discurso público. La Protesta también obtuvo un importante reconocimiento público (con un 58% de la población polaca a su favor) e internacional, inspirando a mujeres de Argentina, Islandia y Corea del Sur a organizar protestas similares. Barbara Nowacka, de *Salven a las mujeres*, y Agnieszka Dxiemianowicz-Bąk, de Razem, recibieron un premio de Pensadores Globales 2016 que entrega la revista *Foreign Policy* como representantes del movimiento de la huelga de mujeres "Protesta Negra".

El gobierno polaco continuó su enfoque más moderado desde la huelga, dejando de lado toda referencia a futuras restricciones al aborto, y promoviendo en su lugar un discurso de apoyo a los niños que nacen con discapacidades – a pesar de que no se han dado pasos reales para incrementar los fondos en este sentido. Pero el activismo feminista que produjo un paro nacional en octubre continúa reverberando: recientemente, cuando el Ministro de Salud bajó los estándares nacionales para la atención al nacimiento y la maternidad en los hospitales, y el partido gobernante Ley y Justicia hizo públicos sus planes de rechazar la Convención de Estambul del Consejo Europeo sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica, las mujeres vinculadas a la Huelga declararon que no iban a "cerrar sus paraguas". ■

Dirigir toda la correspondencia a Julia Kubisa <juliakubisa@gmail.com>

> La Red de Jóvenes Sociólogos de la ISA

por **Oleg Komlik**, Universidad Ben-Gurión, Israel, y presidente de la Red de Jóvenes Sociólogos de la ISA

Ilustración por Arbu.

La Red de Jóvenes Sociólogos (JSN, por su sigla en inglés) de la Asociación Internacional de Sociología reúne estudiantes, académicos y profesionales nóveles vinculados a la sociología y disciplinas afines, a lo ancho de todos los intereses temáticos y perspectivas científicas. En esta presentación de la misión de la JSN y sus actividades actuales, espero mostrar cómo esta comunidad internacional única promueve las carreras profesionales de sus miembros y, en un sentido más amplio, fomenta la sociología como vocación.

Iniciada en 2006 y alentada por el presidente de la ISA y por su Comité Ejecutivo, la JSN se desarrolló a partir de la experiencia de empoderamiento de los participantes de los laboratorios de la ISA para estudiantes doctorales, de la Competencia de la ISA para jóvenes sociólogos y de los congresos de esta misma Asociación. Los miembros de nuestra comunidad están ahora enraizados localmente y conectados globalmente – una situación fascinante pero que también plantea desafíos. Reconociendo este potencial, la misión de la JSN es materializarlo. Su objetivo es proveer a los jóvenes sociólogos una plataforma útil para compartir información, intercambiar ideas y establecer colaboraciones con el fin de potenciar sus carreras, así como crear, diseminar y aplicar los saberes y conocimientos sociológicos.

Los pasados dos años y medio han sido testigos de interesantes desarrollos para la JSN. Luego de realizar esfuerzos proactivos para hacer correr la voz acerca de la JSN, especialmente en el Sur Global, los miembros de la red crecieron consi-

>>

derablemente, hasta incluir más de 2.500 estudiantes de maestría y doctorado, académicos jóvenes e incluso experimentados. Aunque la mayoría de los participantes son académicos, también se ha invitado a la red a profesionales y activistas; damos la bienvenida a todos los que encuentran en la sociología un punto de apoyo para su trabajo.

La actividad de la JSN está basada en cuatro pilares complementarios. En primer lugar, una nueva lista de correos de la JSN, que se ha convertido rápidamente en una fuente popular de información para jóvenes investigadores. Cada dos semanas, los boletines de la JSN proveen actualizaciones útiles, interesantes y relevantes: llamados a presentación de trabajos, puestos posdoctorales, noticias sobre becas, ofertas laborales y artículos que nos hacen reflexionar sobre la sociología y la vida académica.

En segundo lugar, la ISA cuenta con una base de resúmenes de tesis de acceso abierto que permite a los jóvenes sociólogos presentar los resúmenes de sus tesis junto con breves biografías y datos de contacto. Esta base, que ya cuenta con alrededor de 650 resúmenes, fomenta la colaboración entre investigadores y los ayuda a descubrir colegas que estudian temas similares. Además, las editoriales están empezando a hacer búsquedas en esta base de datos, contactando en ocasiones a quienes presentaron resúmenes.

En tercer lugar, desde el lanzamiento de la página de Facebook y la cuenta de Twitter de la JSN, hace dos años y medio, miles de seguidores y visitantes pudieron aprovechar el efecto multiplicador de las redes sociales, logrando acceso a la publicación de anuncios en línea, resúmenes de tesis y links de interés.

Por último, pero no por ello menos importante, la JSN sostiene con orgullo la tradición de coorganizar anualmente el Congreso Internacional de Ciencias Sociales de Eslovenia y de apoyar otras reuniones académicas que convocan jóvenes académicos de diferentes países y regiones.

Expreso mi gratitud a Dolores Modic y Tamara B. Valic, miembros del consejo de la JSN, por su compromiso, y a la secretaría de la ISA por su rápida y constante asistencia. Quisiera aprovechar la oportunidad para recordar que la JSN está siempre abierta a sugerencias; cualquier iniciativa o ayuda será muy apreciada.

Junto a los importantes proyectos de la ISA y a sus Comités de Investigación, la JSN está ayudando a construir una comunidad global de sociólogos robusta, mejor equipada para descifrar los laberintos de la morfología sociopolítica. Como sociólogos nóveles, mientras nos abrimos camino en medio de duras realidades neoliberales y mercantilizadas, y bajo la sombra de tendencias autoritarias y nacionalistas, no olvidamos la esencia y el imperativo de la sociología como vocación. En el transcurso de este viaje compartido, apoyados por colegas ya consagrados, esperamos avanzar juntos, portando la valiosa antorcha intelectual de la sociología. ■

Dirigir toda la correspondencia a Oleg Komlik <komlik@gmail.com>

> Traduciendo *Diálogo Global*
al indonesio

por **Kamanto Sunarto**, Universidad de Indonesia, Depok, Indonesia

En abril de 2015 un grupo de sociólogos indonesios conformó el equipo editorial indonesio. El tercer número del volumen 5 de *Diálogo Global*, publicado en septiembre de 2015, fue el primero en indonesio, y en ese entonces su decimosexto idioma.

El equipo comprende nueve sociólogos vinculados a cinco universidades diferentes en cuatro ciudades: la Universidad de Indonesia en Depok, las universidades Gadjah Mada y Sanata Dharma en Yogyakarta, el Instituto de Agricultura de Bogor y la Universidad Nusa Cendana en Kupang. Cuatro miembros son actualmente doctorandos de la Universidad Nacional de Australia, la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, la Universidad de Ámsterdam y la Universidad de Leiden.

Tres miembros integran el comité editorial a cargo de la revisión por pares de las traducciones. Especialmente en los períodos en los que el número de traductores disponibles es limitado, los miembros del comité editorial también participan en las tareas de traducción. Además, un miembro del comité se desempeña como editor jefe, un segundo miembro actúa como nexo entre el comité y los miembros del equipo involucrados en la traducción de los artículos, mientras que un tercer miembro del comité trabaja como nexo con el equipo de gestión de *Diálogo Global*. Un estudiante asiste al comité en la edición, diseño y composición de *Diálogo Global* en indonesio.

Un mes antes de que la ISA publique *Diálogo Global*, el comité editorial invita a cada miembro del equipo a traducir uno o dos artículos, dependiendo de la disponibilidad de cada uno. Debido a las distancias entre las universidades de los miembros – que van desde 65 a 2.770 kilómetros – todas las comunicaciones se realizan por e-mail o redes sociales.

Los desafíos que enfrenta el equipo indonesio durante el proceso de traducción son más o menos los mismos que describiera el equipo editorial rumano en el número 6.3 de septiembre de 2016. Además de las diferencias estructurales entre los idiomas inglés e indonesio, muchos conceptos básicos de las ciencias sociales, especialmente los más recientes, no han sido aun formalmente traducidos. Por esta razón, muchos académicos suelen dejar conceptos básicos en inglés sin traducir. Además de buscar en diccionarios y publicaciones académicas y profesionales, y discutir cuestiones particulares de traducción entre nosotros, los miembros del comité a veces tienen que consultar a profesionales especializados y, en ocasiones, buscar clarificación por parte de los autores de los artículos de *Diálogo Global* que están siendo traducidos.

> **“muchos conceptos básicos aún no han sido formalmente traducidos”**

Luego de la revisión por pares de todos los artículos traducidos, incluyendo los propios, y de comunicarse entre ellos para resolver asuntos de traducción concretos, los miembros del comité pasan a la etapa de diseño. Antes de que el borrador final sea enviado al editor de *Diálogo Global*, se toman medidas para asegurar que haya sido traducido y redactado de acuerdo con las pautas de la ISA.

Luego de la publicación de *Diálogo Global* en la página web de la ISA, el comité envía el link a la Asociación Indonesia de Sociología (ISI, por su sigla en indonesio), la Asociación de Programas de Estudio de Sociología de Indonesia (APSSI, por su sigla en indonesio), varios departamentos de sociología y programas de estudio, bibliotecas, centros de investigación, asociaciones estudiantiles de sociología y a sociólogos de varias universidades. ■

Dirigir toda la correspondencia a Kamanto Sunarto
<kamantos@yahoo.com>

> Nuestro equipo editorial indonesio

Kamanto Sunarto es Profesor Emérito de Sociología en el Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas, Universidad de Indonesia. Obtuvo su doctorado en educación en la Universidad de Chicago en 1980. Sus intereses actuales de investigación son la educación superior y la historia de la sociología. Es miembro del Comité de Investigación de la ISA sobre Sociología de la Educación (RC04) y Historia de la Sociología (RC08).

Hari Nugroho es actualmente doctorando del Instituto de Antropología Cultural y Sociología del Desarrollo de la Universidad de Leiden, Holanda, y profesor del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas, Universidad de Indonesia. Obtuvo su maestría en el Instituto de Estudios Sociales (ISS, por su sigla en inglés) de la Universidad Erasmus, La Haya, Holanda. Sus intereses de investigación son trabajo, movimientos sociales, política local y desigualdad social. Hari es miembro de los Comités de Investigación de la ISA sobre Movimientos Obreros (RC44), Clases Sociales y Movimientos Sociales (RC47) y Movimientos Sociales, Acción Colectiva y Cambio Social (RC48).

Lucia Ratih Kusumadewi es una doctoranda en el Centro de Análisis e Intervención Sociológica (CADIS) de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS, por su sigla en francés) de París, Francia. Obtuvo su Diploma de Estudios Avanzados (DEA) en la EHESS en 2006. Actualmente es docente del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas, Universidad de Indonesia. Sus principales intereses de investigación son los movimientos sociales, identidad, religión, juventud y educación. Lucia es miembro de los Comités de Investigación de la ISA sobre Sociología de la Religión (RC22) y Clases Sociales y Movimientos Sociales (RC47).

Fina Itriyati es docente e investigadora del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas, Universidad de Gadjah Mada, Yogyakarta. Actualmente está trabajando en su doctorado en la Escuela de Artes y Ciencias Sociales (CASS, por su sigla en inglés) de la Universidad Nacional de Australia. Su proyecto de investigación se titula *La biosocialidad y la redefinición de la identidad en mujeres recientemente discapacitadas en la Indonesia post-seísmo*, en el que recurre a métodos etnográficos para comprender la vida cotidiana de mujeres que quedaron discapacitadas después del desastre de 2006. Está interesada en género, cultura y sociedad, discapacidad, desastre y cuestiones de derechos humanos. Fina es miembro de la Asociación Indonesia de Sociología y del Comité de Investigación de la ISA sobre el Cuerpo en las Ciencias Sociales (RC54).

>>

Indera Ratna Irawati Pattinasarany es docente del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas, Universidad de Indonesia. Sus campos de estudio son: estratificación social y movilidad, desigualdad social, pobreza y sociología de la educación. Indera obtuvo su doctorado en Sociología en la Universidad de Indonesia y una maestría de Artes de la Universidad Estatal de Michigan, EE.UU. Es miembro de los Comités de Investigación de la ISA sobre Sociología de la Educación (RC04) y Estratificación Social (RC28). También es miembro de la Asociación Indonesia de Sociología.

Benedictus Hari Juliawan es docente en el Programa de postgrado en Estudios Religiosos y Culturales de la Universidad Sanata Dharma de Yogyakarta, Indonesia. Asimismo es investigador en Sahabat Insan, una ONG local que se ocupa de temas relacionados con trabajadores migrantes. Completó su maestría de filosofía en 2007 y su doctorado en Estudios del Desarrollo en la Universidad de Oxford, Reino Unido, en 2011. Sus principales intereses de investigación son los movimientos obreros, los trabajadores migrantes, la política identitaria y la economía informal.

Mohamad Shohibuddin es doctorando del Departamento de Sociología y Antropología de la Universidad de Ámsterdam, Holanda. Es profesor del Departamento de Comunicaciones y Desarrollo Comunitario de la Facultad de Ecología Humana, Instituto de Agricultura de Bogor, Indonesia. Fue director ejecutivo del Instituto Sajogyo, un instituto de investigación enfocado en cuestiones de pobreza, desarrollo rural y cambio agrario. Sus intereses de investigación incluyen las políticas de reforma agraria, los estudios agrarios, los estudios de paz y conflicto y los movimientos sociales rurales.

Dominggus Elcid Li es director ejecutivo e investigador del Instituto de Gobierno de Recursos y Cambio social (IRGSC, por su sigla en inglés). Obtuvo su doctorado de la Universidad de Birmingham, Reino Unido, en 2014 y realizó un programa posdoctoral entre 2014 y 2015 en la Escuela de Gobierno J. F. Kennedy de la Universidad de Harvard en Boston, EE.UU. Actualmente es profesor de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Nusa Cendana de Kupang, Indonesia Oriental. Sus intereses de investigación son migración, tráfico de personas, participación democrática y sociología rural.

Antonius Ario Seto Hardjana terminó su doctorado en el Instituto de Etnología de la Universidad Johann Wolfgang Goethe de Fráncfort, Alemania. Completó su maestría en la Universidad de Passau, Alemania, especializándose en Estudios del Sudeste Asiático. En la actualidad es docente del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas, Universidad de Indonesia. Sus principales intereses de investigación son los estudios culturales, los medios sociales y las redes sociales.